COMEDIA FAMOSA DEL MAYORDOMO DE LA DVQVESA DE AMALFI.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Antonio Mayordomo.
La Duquesa de Amalfi.
Octauio de Medicis.
Fabricio criado.
Urbino Secretario de la Duquesa.
Celso viejo.
Liuia Camarera.
Melampo. Dariſto.
Arſindo villanos.
Furio. Dinarco.
Filelfo. Ruperto criados.
Bernardo. Bartola.
Fenicio. Lucindo.
Iulio de Aragon.
El Duque de Amalfi.
Alexandro. Leonora, niños.

ACTO PRIMERO.

Sale Antonio.

Desiguales prendas mias,
pues al Sol os atreuiſtes.
Bien es que tengays el pago,
y que la tierra os eclipſe.
Ojos que mirar osastes
sus rayos inacesſibles,
Icaros de mi deſſeo,
con alas de plumas viles.
Caed del cielo ſereno,
donde sin fuerça ſubiſtes
al mar de mi juſto llanto,
en que la eſperança eſpire,
ay prendas mias humildes,
fuego merece quié al viẽto figue
De la Duquesa de Amalfi,
osaron mis ojos libres,
siendo vn hombre su criado,
siendo vn hombre que la ſirue,
Mirar los diuinos rayos,
diome licencia, atreuime,
que me llamò con mirarme,
que amor tiene ojos de lince.
Y aunque no me dize nada
mucho mirando me dize,
pues me ha obligado a querer
aquel diuino impoſsible,
ay prendas mias humildes,
fuego merece quié al viẽto figue,
Naci en Napoles hidalgo,
eſtudié, profeſsion hize
de gentil hombre en la Corte,
que principios, y que fines,
Federico de Aragon
era su Rey infelice,
echaronle de su eſtado,

segui su destierro, ay triste.
Amparole Luys de Francia,
canseme, a Napoles vine,
en mi humildad descansaua,
rico el que contento viue.
Como enbiudò la Duquesa,
y el hijo es niño, me pide,
por cartas que a su seruicio,
o a su gouierno me incline.
Nunca yo lo imaginara,
pues aunque con ella priue,
quieren mis locos desseos
que a pretendella me anime,
ay prendas mias humildes,
fuego merece quiẽ al viento sigue.
Sale Otauio de Medecis y criados.
Ota. Vino Antonio. *Fab.* Si señor,
Ant. Aqui esperando estaua.
Ota. Deues amigo a mi amor
esse cuydado, oy se acaba
de mi esperança el temor,
O y pone a su fundamento
de tan rica possession,
la primer piedra mi intento.
Ant. Temo que esta pretension
deue de ser casamiento.
Ota. No esteys vosotros aqui.
An. Que es señor lo q̃ me quieres?
Ota. Escuchame atento. *Ant.* Di.
Ot. Antonio, yo se quien eres,
sabes quien soy? *Ant.* Señor si.
Ota. Con esso sabras que soy
del gran Duque de Florencia
sobrino. *Ant.* Mas gloria os doy,
por vuestra virtud. *Ot.* Mi herécia
no la se, a figura estoy,
Desde que el Duque murio,
el de Amalfi Antonio digo,
aunque heredero dexò
traygo pensado conmigo
Ant. No en vano el alma temiò,
Ota. Casarme con la Duquesa,
Ant. Por deziros la verdad
de que lo penseys me pesa,
si es bien que con libertad
habla el que verdad professa,
Que aunque la Duquesa mia
es bella, y moça, esse dia
que el casarle dè cuydado,
de su hijo, y de su estado
perdera la tutoria.
Pues pobre, y sin heredar,
que aueys de hazer? *Ota.* Esperar
al lado de vna muger,
que me puede enriquecer
con que se dexe mirar.
Ant. Bien entiendo que es amor,
señor Otauio, el que os mueue,
pero todo esse rigor
es como Iulio, que llueue,
para acrecentar calor.
Passarà la tempestad,
al primero mes de mesa,
vendra la serenidad
del alma, y vereys que os pesa
dessa loca voluntad.
Porque quando en vna aldea
os retireys pobremente
adonde ninguno os vea,
se templarà el accidente,
que agora el alma dessea.
Y el justo arrepentimiento
os traera tanto disgusto,
que no tengays sufrimiento,
porque del amor el gusto
es vna cometa al viento.
Ota. Antonio, yo no os llamè
para pediros consejo
quando me determiné,
ni agora soys vos tan viejo,
ni sabeys mas que yo se.
Por Mayordomo, y priuança

de

de la Duquesa os queria
dar cuenta de mi esperança,
y fue porque no entendia,
que todo el daño os alcança,
Porque si os han de quitar
el gouierno desta hazienda,
bien hazeys de replicar.
An. Vuseñoria no entienda
que interes me ha de obligar
A dexar de ser quien suy,
no vine a seruir aqui
por interes, fue aficion,
que a la casa de Aragon
tengo desde que naci.
Pobre soy, pero no tanto,
que hazienda de la Duquesa
me obligue. *Ot.* De vos me espãto
señor Antonio, y me pesa
que mi amor honesto, y santo
Os parezca mal a vos,
si en esto no os va interes.
Ant. Interes, bueno por Dios.
Ota. Que se os da a vos, que despues
viuamos pobres los dos?
Ant. Digo señor que os caseys
vna vez, y mil. *Ota.* Antonio,
esto es amor, ya lo veys.
Ant. Bien lo dize el testimonio
del disparate que hazeys.
Ota. Vos quereysselo dezir?
Ant. Quiero seruiros en esso.
Ota. Si le aueys de persuadir
como a mi *Ant.* Verdad professo,
yo os quiero en esto seruir,
Yd con Dios, que a fè de hidalgo
de hazer todo buen oficio,
si con la Duquessa valgo.
Ota. Y yo os harè algun seruicio
si con la que emprendo salgo,
En albricias por lo menos
vna cadena tendreys
de mil escudos. *Ant.* Los buenos
Vayase Otauio.
mandando obligan, que hazeys
ojos de lagrimas llenos?
Porque no formays vn mar
en que me pueda anegar?
mas nombre ingrato merezco,
pues la tabla no agradezco
donde me puedo saluar,
Que casada la Duquesa,
deste amor, y vano empleo
cessará la loca empresa,
si el efecto del desseo
cessando la causa cessa,
O conocere su intento,
tratandole el casamiento,
animo esperança loca,
que como vos soys tan poca
desmaya el atreuimiento.
Vayanse, y salgan la Duquesa de Amalfi, en abito de viuda, y Libia camarera suya, y Celso viejo.
Du. q̃ haze el Duque? *Cel.* Esta en li-
D. Que licio? *C.* Como ya escriue(cio
tambien a oyr se apercibe
Gramatica. *Du.* Y es razon.
Sepa alomenos Latin,
que en vn Principe està bien.
Cel. El lo decora tambien,
que le vera presto el fin.
El niño mas entendido
es su Excelencia señora,
que Italia conoce agora.
Du. Dize al padre que ha tenido.
Yd, y direys al maestro,
que el de las armas no falte.
Cel. Es de las letras esmalte,
ser vn cauallero diestro.
A fee que si me cogiera
algunos años a tras,
que yo le enseñara mas

que Rodamonte pudiera.
Du. Fuistes diestro? *Cel.* Pues auia
en toda Italia mi igual,
ya es mas diestro por mi mal,
este bordon pues me guia.
Du. Yd a lo que os digo. *Cel.* Voy.
Du. A Libia en quanto cuydado
me ha puesto amor. *Lib.* no me ha
menos, aunq̃ libre estoy. (dado
Que el ver tu desassosiego
en cosa tan desigual,
si a ti te tiene mortal,
a mi me deshaze en fuego.
Conozco en la libertad,
con que te quieres perder,
que es gran mal en la muger
enuiudar en mocedad.
Du. Luego piensas Libia mia,
Que por mortal interes,
a Dios primero, y despues
a mi honor ofensa haria.
Lib. Pues porque quieres hablar
a Antonio tu Mayordomo?
Du. Yo pienso que entiendes como.
Lib. La vida te ha de costar
Este indigno casamiento.
Du. Quieresle tu? *Lib.* Yo señora
mateme el cielo la hora
que tenga tal pensamiento.
Du. Mucho Libia te he fiado,
mucho del alma me deues.
Lib. Yo me huelgo que me prueues.
Du. Lo mas que puedo te he dado.
Lo que guardaua de mi,
esta noche te contè,
y si de ti imaginè,
que Antonio reynaua en ti,
Es porque su entendimiento,
su persona, su valor,
pienso que engendren amor
en el mas elado intento.
Que bien habla, que bien mira,
que bien escriue, y entiende
qualquiera cosa que emprende,
su condicion no te admira?
No te espanta su buen modo?
su verdad, su trato honesto,
su vestir noble, y compuesto,
y su verdad sobre todo?
Que bien que pone los pies
a vn cauallo, que bien canta,
q̃ gracia. *Lib.* A mi mas me espãta
que essa alabança le des.
Mas pues ya tu mala estrella
a tanto mal te inclinò,
que tu autoridad baxò
donde Antonio la atropella.
Por Dios te ruego que aduiertas
al secreto de tu honor.
Du. A todo vano temor
cierra el casarme las puertas,
Que siendo con gran secreto,
quando se venga a saber,
sabran que soy su muger.
Lib Y tu su muerte en efeto,
No se, toda estoy temblando,
ni te aconsejo, ni impido,
mas si desseas marido
muchos te estan desseando,
Sino de tu calidad,
poco menos. *Du.* Ya he pensado
que casar con mi criado
desdize mi autoridad.
Mas fiome en el secreto,
porque el casarnos los dos
es justo temor de Dios,
mas que de mi honor respeto.
No se sabra si se fia
de ti, y de el. *Li.* Quieralo el cielo.

Sale Antonio.

Ant. Amor con alas de yelo
lleua la esperança mia,

Qual

Qual mariposa a la llama,
al sol de vnos ojos bellos,
que quien se iguala con ellos
imita a Luzbel la fama.
Voy donde me ha de abrasar
mas quiere naturaleza
que me esfuerce su belleza
para atreuerme a llegar.
El Satiro que vio el fuego
con las manos le tomò,
pero como le abrasò
arrojole dellas luego.
Ay quien luego que llegasse
al fuego de tanto amor,
con la pena del dolor
de las manos le arrojasse.
La Duquesa estaua aqui?
Du. Antonio. *Ant.* Señora mia,
hablar a solas querria
con vuestra Excelencia. *Du.* Ansi.
Pues Libia aguarda alla fuera,
despeja la quadra luego.
An. Cielos mirandola ciego.
Lib. Tu calidad considera,
Buelue señora por ti.

Vase Libia.

Du. Vete, y no repliques mas,
de que tan suspenso estas?
Ant. Señora de verme aqui.
Du. Otras vezes no has estado?
Ant. Nunca señora he venido
a lo que agora, que ha sido
causa de auerme turbado.
Ant. Turbado, Antonio, porque?
que tengo yo de aspereza?
Ant. Lo que tienes de belleza.
causa de turbarme fue.

A parte.

Du. Aunque por señora puedo
causar algo que temer,
la blandura de muger
no basta a quitar el miedo?
Tengo mala condicion?
soy soberuia? soy muy graue?
Ant. Ya vuestra Excelencia sabe
de mi temor la razon.
Si corriendo vna cortina
vn Angel se descubriesse
no era justo que temiesse
ver su figura diuina?
No todas las cosas graues
dan temor llegando a ellas;
tambien le ponen las bellas,
por mi esperiencia lo sabes.
Du. Soylo aqui, mas q̃ otras vezes,
q̃ me has visto, y me has hablado.
Ant. Aure llegado a tu estrado
señora con mas juezes.
Porque ver en soledad
vna hermosura diuina,
luego el pensamiento inclina
a alguna temeridad.
Porque quien ha de tener,
las alas del pensamiento,
que el primero monimiento,
a nadie puede ofender?
Du. Ni yo Antonio me ofendiera,
quando como hombre pensaras,
que soy muger. *Ant.* Bié reparas,
lo que el temor considera,
A tu gran benignidad,
a tu heroyca discrecion
deue el alma essa razon.
Du. Dexemos la autoridad.
Hablame familiarmente,
que aunque tu señora soy,
no siempre en el trono estoy
del titulo impertinente.
Y aunque es verdad q̃ he tenido,
fama de muger discreta,
como esto de ser perfeta,
es raras vezes oydo.

Nunca he querido en efeto,
a mi discrecion creer,
que gouierno de muger,
como puede ser discreto?
Por esso te traxe aqui,
y pues que me has gouernado,
hijo, casa, hazienda, estado,
con el valor que ay en ti.
Quiero que de aqui adelante
me hables de otra manera,
cubrete. *Ant.* Señora espera,
dame lugar que me espante.
Dame lugar que a essos pies
derribe la humildad mia.
Du. Hablame con osadia,
dexa agora el ser cortès.
Cubrete Antonio. *Ant.* Señora,
si tanta merced me hazeys,
atreuimiento dareys
a mi pensamiento agora.
A fe que os he de dezir
lo que denantes callè.
Du. El me entendio, bien hablè.
basta mirar, basta oyr.
Si toda el alma me vio
acabeme de entender,
que hasta que vna muger,
y tan noble como yo
Hable con tantas colores,
atreuase pues que tarda?
que es necio el hóbre q̃ aguarda,
a que le digan amores.
Ant. Sabed señora que Otauio
de Medicis. *Du.* Esto es bueno
Ant. De alegre esperança lleno,
no se si en esto os agrauio,
Oy me ha embiado a llamar,
y me pidio que os hablasse.
Du. Que desto ogora tratasse,
el no me deue de amar.
Si como lo he sospechado
este me quisiera bien
entendierame tambien,
como yo me he declarado.
Pues sin conocer su amor
error sera declrarme.
Ant. O no quieres escucharme,
o te diuierte el honor.
Digo señora que Otauio
adora a vuessa Excelencia,
es hombre de la presencia
que ha visto, es gallardo, es sabio.
Quiere casarse, y no quiere
mas que sola su persona.
Du. A Otauio su amor le abona,
es hombre, su amor refiere,
Todo hombre tiene licencia
de dezir a vna muger,
que la dessea. *Ant.* Ha de ser
como el a vuestra Excelencia,
Que es su igual, y la pretende,
por muger. *Du.* Vn desigual
ofende si quiere mal,
que si quiere bien no ofende,
Es mal hecho querer bien?
Ant. No es mal hecho, mas si llega
a desseo, y pide, y ruega
que de amar premio le den.
Du. Ante que juez la pide?
que testigos falsos llama,
si la persona a quien ama
es quien la causa decide?
Espãtasme Antonio. *Ant.* Como?
Du. No mires a mi nobleza,
habla como mi cabeça,
y no como Mayordomo.
Habla como hõbre. *An.* no puedo
Du. q̃ tienes? *An.* Tiẽblo. *Du.* De que?
Ant. Del miedo con que llegue
a quitarte tanto el miedo.
Du. Mi animo te acobarda?
Ant. No por Dios, mas dime agora

que

que dire a Otauio señora?
Du. Oye, y la respuesta aguarda.
Finge que vn camino emprendes
largo por mar, o por tierra
y que al salir de tu tierra
al tiempo que yr solo entiendes
Se te ofrecen dos que intentan
hasta el fin acompañarte,
y cada qual por su parte
a tu lado se presentan.
Al vno destos dos tienes
natural inclinacion,
en cuya conuersacion
te regalas, y entretienes.
Al otro aborrecimiento
con tal fuerça de pesar,
que solo el oyrle hablar
te causa desfabrimien to.
Con qual de aquestos harias
el camino a que te ofreces,
con el que amas, o aborreces?
Ant. De essa respuesta temas
Alguna duda? *Du.* Pues di
con qual de los dos yras?
Ant. Con el que me agrada mas.
Du. Lo mismo entiende de mi.
El casarse, es vn camino
largo, hasta el fin de la vida,
la compañia ofrecida
en dos hombres la imagino,
Otauio es el que aborrezco,
Ant. Puedo el que quieres saber?
Du. Para tan poco entender
muy descubierta me ofresco.
Donde està tu ingenio Antonio?
Ant. Mi humildad le tiene ciego,
Du. Con verguença a tratar llego
del segundo matrimonio.
Pero espera aqui vn papel
sabras el hombre que quiero,
que a ser su amor verdadero
el me entendiera sin el.

Vayase la Duquesa.

Ant. Cobarde pensamiento, nunca el cielo
logre tus esperanças,
pues quando el bien alcanças,
te derribas humilde por el suelo,
mas tal castigo lleue
el que ama, y es amado, y no se atreue,
quando ocasion alguna
le ofrece su fortuna,
si alli no cobra lo que amor le deue,
que esperança le queda?
Merece que jamas cobrarla pueda,
quien suelta los cabellos,
ay dulces ojos bellos,
a mi fortuna detened la rueda,
el bien perdi cobarde,
Que perdido vna vez se alcança tarde,
dira el papel que espero,
oy justamente muero,
si tuue el bien, que bien aura que aguarde

que amor le concede
quando le dexa el que gozarle puede.

Sale Libia con vn papel.

Lib. Este papel me ha mandado
mi señora la Duquesa
que te diesse. *Ant.* A mi me pesa
Libia de auerla enojado,
Tratandole casamiento.
Lib. Ahi dize que hallarás
el hombre que quiere mas.
Ant. Yo solo su gusto intento,
La casa Medicis era
muy conforme a su valor.

Sale Vrbino Secretario.

Vrb. Sin duda le tiene amor,
papel le dio, Libia espera.
Lib. que quieres? *Vr.* No erá en vano
mis celos, que papel diste
a Antonio? *Li.* Yo? *Vr.* Tu, y le asi-
con tiernos ojos la mano. (ste
Lib. Lo del papel es verdad,
lo de los ojos mentira,
siempre con antojos mira
Vrbino la voluntad,
Aquel papel es memoria
del recado de vn vestido
a Dios. *Ant.* Desdichado he sido

Vase Libia.

al principio de mi historia,
Si me vio dar el papel?
Vrb. Pues Antonio. *An.* O secretario.
Vrb. Si esse nombre es necessario
para vn amigo fiel,
Aqui le teneys en mi.
Huelgome que Libia os ame.
An. En q̃ lo veys? *Vr.* En q̃ os llame.
su dueño. *An.* A mi, como ansi?
Vrb. Negad que vn papel os dio.
Ant. Dezir quiero que es verdad,
tengo a Libia voluntad.
Vrb. Sabeys que la siruo yo?
Ant. Agora lo se de vos,
desde oy mas por vuestra queda.
Vrb. Quando acetarla os conceda,
por la amistad de los dos.
Ha de ser como no entienda,
que os cuesta pena el dexalla,
y que el discurso de amalla
no tiene prenda, que prenda
Teneys mas de esse papel?
Ant. Solo este papel me ha dado.
Vrb. Si mi amor os ha obligado,
dadme Antonio parte del.
Veamosle aqui los dos,
por vida de la Duquesa.
Ant. De que me trateys me pesa,
con tal sospecha por Dios.
Basta que palabra he dado,
que no la hablarè creed.
Vrb. Pues hazedme vna merced
de que le rasgueys cerrado.
Ant. El rasgar de mi memoria
a Libia hare yo por vos,
y basta que de los dos
cesse al principio la historia,
Sin pedir cosas que son
contra mi buen proceder,
que no es bien que vna muger
me tenga en baxa opinion.
Vrb. La grande amistad Antonio
que hemos tenido los dos,
de que sospecho que vos
teneys cierto el testimonio.
A pediros me obligo
todo lo que aueys oydo,
mas pues me aueys respondido
a lo del papel, que no.
Acabose el amistad,
desobligado me aueys.

Ant.

Ant. Oyd si os vays. *Vrb.* q̃ quereys.
Ant. Si quedo en mi libertad,
Y hemos de ser enemigos,
a Libia bueluo a querer.
Vrb. Como esso podeys hazer,
Antonio en no siendo amigos.
Querelda que yo tambiem
algun dia os dare enojos
en las niñas de los ojos.
Ant. Oyd, y tratadme bien.
Que si no os he respondido,
es porque he considerado,
que de vn amigo enojado
triunfa mucho el ofendidido,
Y porque veays que soy
tan hidalgo, y liberal
que en vez de responder mal
gusto por enojo os doy
Es este el papel? *Vrb.* El es.
Ant. Pues quito el sello. *Vr.* a q̃ efeto.
Ant. Para verle, y os prometo
que le aueys de ver despues.
Sacale con la mano aquel pedacito en que está escrito su nombre.
Mirad que poco le miro,
tomad. *Vrb.* Que es lo q̃ quitays.
Ant. Siete letras. *Vrb.* Que me days?
An. El papel. *Vr.* Mucho me admiro.
De que tan seguro esteys
del secreto, en blanco está.
Ant. Pro nad á entendello alla,
pues tantas cifras sabeys.
Porque me destruya el cielo,
si ninguna tiene en si.
Vrb Pues que guardastes ahi,
para aumentar mi recelo?
Ant. Siete letras. *Vrb.* No trahia
otra cosa. *Ant.* No por Dios.
Vrb. Si viue vn alma en los dos,
y parti con vos la mia.
Dadme las letras primeras
de essas siete. *Ant.* Quiero daros,
para mas desengañaros
dos letras de las postreras.
Tomad aquesta. *Vr.* Esta es o.
An. esta es y. *Vr.* Quien dos me da
las cinco tambien dara.
Ant. Como las cinco? esso no.
Soy yo relox por ventura?
lleuad Vrbino essas dos.
Vrb. Dadme las demas por Dios,
si mi amor os assegura.
Ant. Si la mayor amistad
es de las cosas partir
la mitad basta pedir
destas letras la mitad.
Las tres os tocan, partamos
la vna. *Vrb.* Dadmela entera
por Dios. *Ant.* Por cosa ligera
no es bien que los dos riñamos,
Dos teneys, veys aqui dos,
a la o, sigue la y.
Vrb. Esta no es n? *Ant.* Es ansi.
Vrb. Van por orden? *An.* Si por Dios
Vrb Pues esta es o. *An.* Ya teneys
quatro letras las postreras.
Vr. Ay si las otras me dieras.
An. De la razon excedeys.
A parte
Cielos Antonio dezia
en su papel la Duquesa,
dando a entender q̃ esta empresa
es de Antonio, y ella es mia.
Las quatro letras le di,
que no sabra concertar
por escusar de criar
enemigos contra mi.
Solo trahia el papel
este nombre en que reparo,
que soy su dueño está claro,
mi nombre lo dize en el.
Bien se que ha de costar

la vida, si a sus hermanos
llegan mis intentos vanos,
mas donde podra emplear
Vn hombre tambien la vida?
a Dios Vrbino. *Vrb.* El os guarde.
Vayase Antonio.
Este sospecha que tarde
sera su letra entendida.
Y mientras secreto hablo
las quatro letras juntè,
o,y,n,o,bien se
que quieren dezir oy no.
Que oy no le podra gozar,
sin duda quiso dezir,
mas porque le ha de escriuir,
oy no,si oy la pudo hablar.
Las letras dan testimonio,
que si a el le quedan tres,
y el,oy,no buelue al reues
es fin del nombre de Antonio.
Porque las tres que le quedan,
sin duda son,n,y,t,
luego Antonio el nombre fue,
pues que es lo que estos enredan?
Antonio solo traya
en vn papel,ahora bien,
si las letras no se ven,
y es alguna tropelia.
Yo le pondre al agua,al fuego,
o con humo le dare,
que agua,y fuego,y humo hare,
de mi loco intento ciego.
Agua mis ojos daran,
fuego el pecho,y la esperança
humo,mas esta mudança
los dos me la pagaran.
Yo seguire de manera,
a Antonio que fue traydor
a nuestra amistad su amor,
y en este amor perseuera,
Yo dirè del tanto mal
a la Duquesa,aunque sea
mentira, que presto vea
que fue a mi amor desleal,
Yo le echarè de su casa,
yo le pondre mal con ella,
Sale la Duquesa.
Du. Ya la primera centella
a incendio del alma passa,
Y va creciendo de suerte
con auerme declarado,
que ya me han notificado
mis desuenturas la muerte.
Pero como yo me case,
y no padezca mi honor
que muerte por tanto amor
no serà justo que passe.
Vrbino està aqui,que quieres
secretario. *Vr.* Ha respondido
vuestra Excelècia? *Du.* He tenido
Vrbino mil pareceres
En razon deste concierto.
es muy niño el Duque agora.
Vr. Tu hermano intenta señora
tu bien. *Du.* Creolo por cierto.
Vr. Y el del Duque su sobrino.
Du. Yo responderè a mi hermano.
Vr. Con vuestra Excelencia en vano
se trata,a lo que imagino,
Negocio de casamiento,
tanto aborrece el casarse?
Du. De mi no puede tratarse,
ni tengo tal pensamiento,
De mi hijo no es razon,
pues no ha llegado a la edad
que nos muestre voluntad,
ni a Ferrara inclinacion,
y segunda no la quiero
en instrumento tan mio.
Vr. Que has de ver presto confio
vn casamienno que espero
Dentro de tu misma casa,

Du.

Du. Valame Dios. *Vr.* No te alteres.
Du. Alguna de mis mugeres
sin mi voluntad se casa?
Vr. Iuzgando yo sin malicia
entre personas de honor,
pienso que para el amor
en casarse. *Du.* Esso es justicia,
Pero quien la tiene a quien?
Vr. Libia a Antonio, y el a ella,
Du. Sabes lo del? *Vr.* Del, y della,
y de mis ojos tambien,
Mas mire vuestra Excelencia
que me ha de guardar secreto.

Aparte.

Du. Secreto Vrbino prometo,
mas no prometo paciencia,
Que has visto? *Vr.* Darle vn papel
Libia a Antonio. *D.* quãdo? *Vr.* ago
Du. Vete Vrbino. *Vr.* Pues señora (ra-
no tengo de ser fiel
Al oficio, al pan que como
tantos años en tu casa?
Du. Ya se lo que en esto passa,
no es culpado el Mayordomo.
Vr. No es culpado? *D.* no. *V.* essas alas
que le da vuestra Excelencia.
Du. Salte allà, poca prudencia,
quando de cosas tan malas
Se me ha de dar cuenta a mi
ha de auer informacion.
muy cierta. *Vr.* Con ocasion
te he contado lo que vi,
pensando que era en tu ofensa.
porque las cosas de amor
al principio del rigor
tienen mas facil defensa,
Que Antonio es mi grãde amigo,
pero si a ti te ofendiera,
de mi padre te dixera
lo que de Antonio te digo.

Sale Antonio.

An. La carroza, dize Estacio,
que has mandado preuenir.
Du. Fuera quisiera salir.
esta tarde de palacio,
No se si ha de auer lugar,
secretario oyd. *Vr.* Señora.
Du. A mis hermanos agora
no quisiera disgustar.
Escriuid que no estoy buena,
y que por esso no escriuo,
mientras remedio apercibo
para escusarme esta pena.
Esto serà necessario,
y no digays mal de quien
me dize de vos mas bien
que mereceys, secretario.
Vr. Voy a escriuir lo que mandas.
Du. Dilata este matrimonio,
Antonio. *A.* Señora. *Du.* Antonio
muy necio en mis cosas andas,
Como el secretario vio
darte el papel. *Ant.* Libia tiene
la culpa. *Du.* Lo que conuiene
a mi honor, que yo soy yo,
No se mira como es justo. *A parte.*
Ant. Bien dizen que en la muger
aborrecer, y querer,
es tornasol de su gusto
De otra manera crey *A ella.*
que aquel nombre señalauas,
pues en el papel mostrauas
mas de lo que cupo en mi.
El papel señora hizisse
del coraçon, con razon,
fue mi nombre el coraçon,
pues en medio le escriuisse,
Con siete letras escriues
vna mano de papel,
porque la que viene en el
para darmela apercibes.
Mas fue vano mi plazer,

y mi

y mi credito mas vano,
que fue de papel la mano,
y la firma da muger.
Ay Dios si el amor supiera,
pues andaua entonces franco,
tu nombre porque en lo blanco
la obligacion escriuiera,
Burla fue poner el mio,
pues por luto de mi muerte
en blanco muestra mi suerte,
y en negro mi desuario,
Desto solo te ofendiste.

Du. De suerte que te aborrezco,
pues quãdo mi honor te ofrezco
adonde ves le pusiste.

Ant. Que mi humildad la presuncion dilate?
que finja el alma que tu amor ignora
te ha podido ofender dulce señora
por no rendirte en el primer combate?
Plega al cielo Camila, que me mate
el primer hombre con quien hable agora,
o que antes que otro Sol trayga el Aurora
te goze Otauio, comunique, y trate.
Que porque veas si me abrasa, y arde
el no asir la ocasion por los cabellos,
yo yrè donde mi nombre escuches tarde.
O por dicha sere Absalon sin ellos,
que no sere para morir cobarde,
estando ausente de tus ojos bellos.

Du. Detente. *Ant.* Porque razon
me tiene vuestra excelencia?
Du. Antonio, con mas paciencia.
Ant. Paciencia, en esta ocasion
Matareme. *Du.* Aun por ahi
sospecharè que me quieres,
Antonio, a nobles mugeres
nunca las trates ansi.
Que aguardauas si me vias
perdida? que te dixesse,
no era razon que entendiesse
que algun amor me tenias?
Si a la ocasion pintan calua,
mucho tu ingenio condeno,
eran mis braços veneno
que a Otauio pides la salua?
Querias contra mi fama
que te pusiesse muy loca
los fauores en la boca,
y que tu fuesses la dama?
Habla, dime que me quieres,
di que te mueres, que lloras?
porque tambien las señoras
sentimos como mugeres.
Atreuete, sepa yo
que me quieres, dime amores,
el titulo de señores
el cielo a los hombres dio
La de mayor calidad,
no es señora, ni lo espere,
pues ni hara lo que quisiere,
ni ha de tener libertad,
O falta de hombres discretos
ser turbados, y encogidos.
Ant. Son los necios atreuidos,
que son de su causa estorbos,
Si conocer mi humildad
señora te ha dado enojos,

si el

si el respeto de mis ojos
al sol de tu calidad,
Si el no me auer atreuido,
puesto que ocasion me has dado,
sino te auer declarado,
que tu amor he conocido,
Vesme aqui que llego a ti,
aunque altar de mi respeto,
porque atreuido vn discreto
te muestre que yo lo fuy.
Tu blanca mano asire,
osarè abraçarte, y creo
que harè abeja mi desseo,
y flor de tu boca hare.
Du. Tente. *An.* No me das licencia?
Du. Tal cosa osaste dezir?
An. Pues bueluome a descubrir,
perdone vuestra Excelencia.
Du. Aora bien esto es andar
dando bueltas a la vela,
para el amor no ay cautela,
ni fuerças para callar.
Antonio, yo te adoro, pero aduierte
que ha de ser de otra suerte el adorarte,
no has de tocarme en parte, de que sienta
mi honor alguna afrenta, con secreto
podras si eres discreto ser mi dueño,
esta prenda te empeño que es mi honra,
por escusar deshonra, y por la ofensa
de Dios que ha de ser piensa amado Antonio
en justo matrimonio mi desseo,
si lo entendiessen, creo que mi vida,
y la tuya perdida fuesse a manos
de aquellos dos hermanos generosos,
cuyos hechos famosos, Francia, España,
y quanto cerca, y baña el mar celebran,
quantos amores quiebran, y se pierden
de la causa se acuerden, que es saberse
quando venga a ofrecerse el ser forçoso,
diras que eres mi espo, y entretanto
que quiere el cielo santo fauor darme
gozarte yo, y gozarme con secreto,
serà dichoso efeto de mi gusto.
Ant. Fuera de que es tan justo gran señora,
ya que me pone agora mi fortuna
sobre la hermosa Luna de tu cielo,
el secreto, y recelo del bien mio,
en mi dicha confio que no entienda
ninguno que soy prenda de tu pecho,
oy me has formado, y hecho, quien pudiera
sino quien cielo fuera, y que oy me ampara,
hazer que te igualara, yo tu esposo?

Du. Antonio venturoso, oy atropella
mi autoridad tu estrella, yo soy tuya,
mas porque se concluya nuestro intento
no hallo al casamiento modo alguno.
Ant. Si el rumor importuno de la fama
sospechas que te infama dulce prenda
yo tengo alla en mi hazienda labradores,
rudos, toscos pastores de ganados,
podremos disfraçados yr a vellos,
y mezclados con ellos por ventura
hazer que el mismo Cura de su aldea,
que puesto que nos vea importa poco,
nos case, y buelua loco mi sentido,
de ver que he merecido tu grandeza.
Du. Estraña sutileza, pues salgamos
esta noche, y vistamos tosco trage,
yo en habito de page yrè contigo,
hasta llegar amigo al dulce puesto,
donde con lazo honesto de casados,
sin ser jamas culpados nos gozemos.
Ant. Y en casa que diremos de tu ausencia?
Du. Liuia con aduertencia echarà fama,
que estoy mala en la cama. *An.* Gran remedio,
quando la noche en medio de los Polos
con los luzeros solos mire al mundo,
y con sueño profundo estè quieto
saldremos con secreto en dos cauallos.
Du. Pues parte a adereçarlos. *Ant.* Los vestidos
estaràn preuenidos. *Du.* Amor quiera,
que llegue a la ribera deste rio,
a Dios dulce bien mio. *Ant.* A Dios mi cielo.
Du. Ven con grande rezelo de mi gente.
Ant. Solo estarà presente amor, que guia
mi esperança, luz mia, al rayo de oro.
Du. Ay Antonio que adoro essos pies tuyos.
Ant. Detenga en mi los suyos la fortuna.
Du. Por ti no ay muerte alguna. *An.* Por ti es vida
la muerte. *Du.* Ay mi querida prenda amada.
Ant. Esposa regalada a Dios te queda.
Du. Solo le pido que gozarte pueda.

Vayanse

Vayanse Antonio, y la Duquesa, y salgan Melampo y Arsindo labradores viejos, y Dorisio moço.

Me. No os põgays delante Arsindo,
que he de matar al traydor.
Ar. Llevalde con mas amor.
Do. A mi matarme? o que lindo,
Teneos abuelo. *Me.* El cielo.
te ha de dar justo castigo.
Do. Teneos abuelo digo,
digo que os tengays, abuelo.
Me. Esse respeto me tienes?
Dor. Que respeto he de tener?
Me. O que presto que has de ver
el engaño con que vienes.
Ar. No sabremos la quistion?
Dor. Porque me quiero casar.
Me. Si, ya quiere gallear
sin salir del cascaron,
Quando a su madre casè
sus quarentanta años tenia.
Dor. Si ella lo oyera, a fè mia,
que os desmintiera. *Mel.* Porque?
Fue aquesto en Reynos estraños,
a mi desmentirme quieres?
Dor. Porque todas las mugeres
se casande catorze años.
Si ha quinze que conocio,
marido, y tiene quarenta,
vereys que confiessa treynta,
porque de quinze casò.
Si vna hija està presente,
y en edad para casar,
los cinco le ha de quitar,
aunque solo tenga veynte.
Quinze, y quinze digo yo
que seran treynta? *Ar.* Es ansi.
Do. Pues no ha de passar de alli,
porque de quinze casò.
Mi madre tambien dixera
que era yo de quinze agora.
Me. Calla Dorisio en mal hora,
Do. Y ella de sus treynta fuera,
Y aunque con locos engaños
negar la edad se porfia,
cierto discreto dezia,
que a ser pecados los años,
Aunque se ven en la cara,
y es disparate negallos,
solo por no confessallos
ninguno se confessara.
Ya no es tiempo abuelo mio
de andar en antiguedades,
sabèd que en estas edades
es muy diferente el brio.
Si en la vuestra se casauan
de treynta años, o quarenta,
ya es diferente la cuenta,
o es que las cosas se acaban,
Aun no tiene sentimiento
en el pecho de su madre
la niña, y dize a su padre,
tayta tayta, casamiento.
A penas en vn quillotro
la comiençan a emboluer,
quando dize que es muger
para casarse con otro.
Yo soy hombre ya barbado,
y si me quiero casar,
no es sin causa. *Me.* Essa has de dar
Do. Que mas que andar a murado?
Me. No tienes verguença? *Do.* No.
Ar. Es mal hecho querer bien
para casarse? *Do.* Tambien
mi padre se enamorò.
Pardios Arsindo si el cielo
lo tiene determinado,
que oy me aueys de ver casado,
aunque le pese a mi abuelo.
Ar. Melampo no seays estraño,
el moço tien voluntad
de casarse. *Me.* Ay tal maldad.

Ar.

Ar. Resulta desto algun daño?
Mel. Fuera de que en el gouierno
de su casa andará falto,
me da mayor sobresalto
verle muchacho tan tierno,
Que ha de caer en afrenta,
con la nouia habralde vos.
Ar. Mira Doristo por Dios
que tu bien tu abuelo intenta,
El te quisiera casar,
pero eres rapaz agora,
y teme, afligese, y llora,
que en falta nos has de echar.
Do. Como en falta? *Ar.* en no ser hõ-
que agrades la desposada. (bre
Do. Esso teme? *Ar.* Esto le enfada.
Do. Pues para que no se asombre,
Aunque vuestra hija sea,
Pardios que lo he de dezir.
Ar. Desseo como al viuir
que en paz Melampo se vea.
Do. En bien, o mal gouernada
la casa no me entremeto,
quando a la nouia os prometo.
Ar. Dilo. *Do.* Que está ya preñada.
Ar. Preñada? *Do.* Pues que quereys
sino fuemas en mi mano.
Ar. Como no? *Me.* q̃ es cuento vano,
miente porque le caseys.
Do. Como miente? pues si vos
estuuieredes ansi
vinieran de Roma aqui
abuelo a veros por Dios.
Ar. Melampo, estas burlas son
muy pesadas, si Bartola
es mi hija, vnica, y sola,
es buena aquesta traycion?
Mel. Hijo dime si es verdad?
Do Abuelo yo no lo se,
vna noche le encontrè
camino de la ciudad.
Rempujela en vn rostrojo,
no adrede, mas por reyr,
y dizque quiere perir
sino lo aueys por enojo.
Mel. Parir? matarela, a fuera.
Do. El Dimuño os sufrirà,
sino me casauan ya,
porque en falta no cayera,
Quando han sabido la sobra,
de que sirue este castigo?
Ar. Melampo, si soys mi amigo
mirad que el honor se cobra
De qualquier suerte que sea.
Mel. Balla, no es la culpa mia,
dezid que a la caseria
venga el Cura de la aldea.
Salen Antonio, y la Duquesa en abito de labradores.
Ar. Voyle a llamar. *Ant.* Aqui estan
Vase Arsindo.
señora dos labradores,
y en no ser de mis pastores
mayor animo me dan.
Du. Vamos bien para el aldea?
Mel. Esse buen hombre va allà.
Do A llamar al Cura va.
Ant. Si es por bien, para bien sea,
si es por mal, pesame. *Mel.* Es bien.
An. Pues del bien, parabien doy,
y si viene cierto estoy,
que a mi tambien me le den.
Quãdo vẽdra? *Me.* de aqui a vn ho-
Ant. Gran sutileza he pensado. (ra
Du. como? *Ant.* El Cura q̃ ha llamado
passarà este monte aora
Yo me tendere en el suelo,
diras que muriendo estoy
de vna herida, y que no soy,
tu esposo, y tengo recelo
De perder mi saluacion,
que nos case en aquel punto,
porque

porque si quedo difunto
Dios me conceda perdon,
Viendo la necesidad,
y el peligro que tenemos
nos casarà, y bolueremos
casados a la ciudad.
Do. Linda industria, entra en el móte
Au. Yo me echarè en el camino.
Vayase.
Do. Quien sera abuelo el padrino?
Mc. Tu vestido nueuo ponte,
Que tu tio lo sera.
Do. Pues yrle a llamar querria,
que es lexos la caseria,
y no se si en ella està,
Que su amo el Mayordomo
de la señora Duquesa
le llamaua ayer de priesa.
Mc. Pues parte. *Do.* El camino tomo.
Mc. Plega Dios que en ella estè,
y que venga con tu tia
Do. Perdonad Bartola mia,
si dixe que os empreñè.
Abrace.

ACTO SEGVNDO DE LA DVQVESA DE AMALFI.

Salen Otauio de Medicis, y criados, y Vrbino secretario.

Ota. Dixistes a la Duquesa,
que eran cartas de su hermano?
Vrb. Todo amor agora cessa,
reyna aqueste humor tirano.
Ota. De su enfermedad me pesa,
Dos años forçosamente
he estado en Roma, y ausente,
tanto mas mi amor crecio,
que parece que doblò
la fuerça del accidente,
Acabè el pleyto del Conde,
tratè con Iulio Aragon
mi casamiento, y responde,
que estima mi pretension,
si ella a quien soy corresponde.
Pero que sabe su intento,
que es huyr del casamiento,
mas sabiendo mi aficion
me dio cartas en razon
de mouer su pensamiento.
Estas traygo, y no quisiera
darlas sin verla. *Vr* Ha dos meses
que viue desta manera.
Ota. Querria que le dixesses
si este mi amor considera.
Si mi sangre, mi valor,
mas quien aunque me desangre
jamas ablanda el rigor,
no se mouera por sangre,
que no ay sangre como amor.
Tratame Vrbino lealtad?
es por no hablarme por dicha
fingir esta enfermedad?
ha cerrado mi desdicha
las puertas de su piedad?
Dos meses dize que ha estado
en la cama? mira bien,
si por saber que he llegado,
y que la adoro tambien,
ha de improuiso enfermado.
Dime todo lo que passa,
si por auer yo venido
este accidente la abrasa?
que vn amor aborrecido
puede dar peste a vna casa.
Mandote que me dixesses,
que estaua enferma? *Vr.* La fama
me espanto que no supiesses,
es sin duda que en la cama
ha estado enferma dos meses.

porque si quedo difunto
Dios me conceda perdon,
Viendo la necesidad,
y el peligro que tenemos
nos casarà, y bolueremos
casados a la ciudad.
Do. Linda industria, entra en el móte
Au. Yo me echarè en el camino.
Vayase.
Do. Quien sera abuelo el padrino?
Mc. Tu vestido nueuo ponte,
Que tu tio lo sera.
Do. Pues yrle a llamar querria,
que es lexos la caseria,
y no se si en ella està,
Que su amo el Mayordomo
de la señora Duquesa
le llamaua ayer de priesa.
Mc. Pues parte. *Do.* El camino tomo.
Mc. Plega Dios que en ella estè,
y que venga con tu tia
Do. Perdonad Bartola mia,
si dixe que os empreñè.
Abrace.

ACTO SEGVNDO DE LA DVQVESA DE AMALFI.

Salen Otauio de Medicis, y criados, y Vrbino secretario.

Ota. Dixistes a la Duquesa,
que eran cartas de su hermano?
Vrb. Todo amor agora cessa,
reyna aqueste humor tirano.
Ota. De su enfermedad me pesa,
Dos años forçosamente
he estado en Roma, y ausente,
tanto mas mi amor crecio,
que parece que doblò
la fuerça del accidente,
Acabè el pleyto del Conde,
tratè con Iulio Aragon
mi casamiento, y responde,
que estima mi pretension,
si ella a quien soy corresponde.
Pero que sabe su intento,
que es huyr del casamiento,
mas sabiendo mi aficion
me dio cartas en razon
de mouer su pensamiento.
Estas traygo, y no quisiera
darlas sin verla. *Vr* Ha dos meses
que viue desta manera.
Ota. Querria que le dixesses
si este mi amor considera.
Si mi sangre, mi valor,
mas quien aunque me desangre
jamas ablanda el rigor,
no se mouera por sangre,
que no ay sangre como amor.
Tratame Vrbino lealtad?
es por no hablarme por dicha
fingir esta enfermedad?
ha cerrado mi desdicha
las puertas de su piedad?
Dos meses dize que ha estado
en la cama? mira bien,
si por saber que he llegado,
y que la adoro tambien,
ha de improuiso enfermado.
Dime todo lo que passa,
si por auer yo venido
este accidente la abrasa?
que vn amor aborrecido
puede dar peste a vna casa.
Mandote que me dixesses,
que estaua enferma? *Vr.* La fama
me espanto que no supiesses,
es sin duda que en la cama
ha estado enferma dos meses.

Oy no la podras hablar,
las cartas me puedes dar,
que si mañana se alíuia.
hare que le diga Libia,
que te dè Otauio lugar.
Ota. Que auiendo salud tenido
dos años que he estado ausente
agora la aya perdido.
Vr. No, que este mismo acidente
otra vez ha padecido.
Estuuo el año passado
por aqueste tiempo ansi.
Ot. Que otra vez enferma ha estado
despues que a Roma parti?
Vrb. Casi a la muerte ha llegado.
Todas son melancolias.
Ota. Es moça, y esta viuda,
priuas con ella? *Vr.* Estos dias
de dexarla estuue en duda,
sobre ciertas cosas mias.
No solo soy su priuado,
pero a penas de oluidado,
papel en la mano tomo,
Antonio su mayordomo
es el señor de su estado.
Por el se viue, el ordena,
el quita, el pone, el da leyes.
Ota. Buena persona? *Vr.* Muy buena.
Ota. Siruio en Napoles los Reyes
de Francia. *Vr.* Nadie condena
Su priuança, mas yo siento,
que me sirua cierta dama,
y que trate casamiento.
Ota. Es Libia? *Vr.* Libia se llama,
mas no aliuia mi tormento.

Sale Antonio.

Ant. Mi señora la Duquesa,
a quien en estremo pesa,
de no poderos hablar,
que el mal no le da lugar,
ni solo vn momento cessa.
Dize que os auisarà
señor Otauio tan presto,
si el cielo aliuio le da,
quanto con habito honesto
os pueda hablar. *Ota.* Bien està,
Que por la desdicha mia,
presumi que lo fingia,
mas sabiendo que es verdad,
que siento su enfermedad,
direys a su señoria,
Y que licencia me dè,
solo para regalalla,
mientras en Amalfi estè
y que vendre a visitalla,
quando me reciba en pie.
Que imagino que ha guardado
tanto decoro a su estado,
que en la cama no querra.
Ant. Sabeys su termino ya
en castidad ha igualado
A Zenouia, y a Etelfrida.
Ota. Pues Caualleros a Dios.

Vayase Otauio.

Ant. El te guarde. *Vr.* Si a mi vida
fue el amistad de los dos,
siempre Antonio preferida.
Oye, pues Otauio es ydo,
quan justa quexa he tenido
de tu proceder estraño.
Ant. Amor es vn cierto engaño,
sueño del loco sentido.
No has visto en el azul velo,
del ayre que cubre el cielo,
nubes a quien damos nombres,
ya de fierpes, naues, hombres,
ya de animales del suelo.
Pues tal la imaginacion
de vn amante pinta en si,
la sospecha, la traycion,
pero deshazense alli,
que en efeto nubes son,

Las

Biblioteca Nacional de España

Las de los ojos te quita,
y mira que no te ofendo.
Vr. Siempre al Cocodrilo imita
tu llanto, siempre fingiendo
mi muerte, y fin solicita.
Atreuime, aunque me pesa,
de mi loco atreuimiento,
a pedir a la Duquesa,
que me diesse en casamiento
a Libia mi antigua empresa,
Y respondiome que a ti
la tenia prometida,
pues si esto Antonio es ansi,
no ha sido amistad fingida,
negarme tu intento a mi?
Es esto lo prometido
tantas vezes? *An.* Yo no he dado
ocasion, ni la he pedido,
su Excelencia aura pensado,
que por auerla seruido,
Con Libia me he de pagar,
sino tengo a Libia amor,
porque me quiere casar?
si piensa hazerme fauor,
por Dios que me haze pesar.
Està cierto que en mi vida
le darè a Libia la mano.
Vrb. Ella està de ti ofendida.
Ant. Pues tambien se quexa en vano
sino es de mi pretendida.
Y si de pensar le pesa,
que se ha de casar conmigo,
quexese de la Duquesa.
Vrb. Segun esso Antonio amigo,
bien podre seguir mi empresa.
Ant. Podras seguro. *Vr.* Pues voy
a que lo entienda de mi.

Vayase.

Ant. Vrbino tu amigo soy,
que me detengo, ay de mi,
que en tanto peligro estoy,
Dos años ha que casado
con la Duquesa en secreto
viuo, en tan dichoso estado
tan seguro, tan quieto,
que puedo ser embidiado
De quantos oy tiene el mundo,
diome vn hijo que se cria
con secreto tan profundo,
que solo a vn monte se fia,
en quien mi esperança fundo.
Y agora este mal fingido,
es que vna hija ha parido
tan bella, si amor no engaña,
que podran Troya, y España
auerse otra vez perdido.
Tal es sin duda ninguna,
que los hijos de Latona
no haran ventaja ninguna,
la misma luz los corona,
vno es Sol, y el otro es Luna.
O que hijos, santo cielo,
o que gloria, o que regalo
ven noche, escurece el suelo
mas si a la Luna la igualo,
antes detendras tu velo.
Pues tu Luna aura de ser,
que la tengo de sacar,
mas no tienes que temer,
que no te podra alumbrar,
si la tengo de embolver,
Con mi capa he de cubrir
su resplandor, noche ven,
que a vn monte auemos de yr:
ay Luna, escondete bien,
pues otra quiere salir.
Tu Sol de salir no trates,
que otro Sol tengo mejor,
mas perdona, y no me mates,
que soy padre, y con amor,
puedo dezir disparates.
Vayase, y salga de noche Vrbino.

Vrb. Con los celos que me ha dado
la intension de la Duquesa,
puesto que a Antonio le pesa,
o muestra que le ha pesado.
Vengo con la obscuridad
de la noche solo a ver,
si lo que me dixo ayer
nace de su voluntad.
Oy se disculpò conmigo,
celos incredulos son,
y vna amorosa aficion
vende al mas seguro amigo.
Por aqui Libia me hablaua,
quando a su gracia viuia,
aqui su amor me dezia,
y de mi amor la informaua.
Si Antonio trata en secreto,
el casamiento que dize
la Duquesa, y contradize
la lengua al alma en efeto.
Quan cierto serà acudir
a este puesto a requebralla,
que esto de negarme amalla,
es vn discreto fingir.
Porque dando por disculpa,
que por fuerça le casò
la Duquesa tendre yo
despues, la pena, y la culpa.
Pues impedirlo me importa,
o alomenos saber bien,
si con la espada tambien,
como con la lengua corta.
Valame Dios quien abrio
aquella secreta puerta,
porque eternamente abierta
hombre de casa la vio.
Es de vn caracol que sube
al quarto de la Duquesa,
ay desengaño, que aprieſſa
quitas a mi sol la nube.

Sale Libia con vna niña en los braços.

Lib. Ce, Antonio. *Vr.* Antonio llamò,
y la voz de Libia es,
dirame Antonio despues.
la Duquesa me forçò.
Que pido mas desengaño
a las dudas, ni a los celos,
noche, luna, estrellas, cielos,
sed testigos de mi engaño.
Li. Oyes Antonio? *Vr.* que aguardo,
fingirè que Antonio soy,
tan apasionado estoy,
que de llegar me acobardo.
Aqui estoy. *Li.* Pues toma presto,
que no puedo detenerme.

Dale la niña, y vase.

a Dios. *Vr.* Qual hòbre q̃ duerme
esta quimera ha compuesto.
Cielo santo estoy en mi,
que es aquesto que me ha dado,
cosa es viua, y que ha llorado,
llorò? sospecho que si.
Que dudo, criatura es,
desdichada suerte mia,
o suya, pues este dia
en Argel pone los pies.
Si de mis locos engaños
desengaños pretendi,
a fe que me han dado aqui
bien claros los desengaños.
Yo pedia de otro modo,
ver vn hombre solo hablando,
mas no vn niño que llorando
me desengañe de todo.
A otros hombres de su engaño
dan palabra, mas a mi,
las obras me han dado aqui
por vltimo desengaño.
Ya que tengo que saber,
a que prueuas me apercibo,
pues vn desengaño viuo,
me basta a satisfazer.

Celo

Celos que buscays, despues
de auer visto claro el daño,
pues os dan vn desengaño,
con ojos, manos, y pies.
Las sospechas, y el amor,
dizen que engendran los celos,
que cierta han hecha los cielos
esta junta en mi dolor,
Que amistades tan estrechas,
y que cierto el parto ha sido,
pues este niño ha nacido
de su amor, y mis sospechas.
Muchos desearon ver
a los celos, por ser cosa
tan varia, y dificultosa
para poderse entender.
Ya dizen que son antojos,
que hazen las cosas mayores,
ya que piedras de colores,
que estan burlando los ojos.
Ya dizen que embidia son,
ya que credito perdido,
ya que vn monstruo mal nacido,
del temor, y la opinion.
Y yo tras tantos desuelos,
digo que este niño vea,
quien ver los niños desea,
porque este niño es los celos.
Vn hombre viene, y sin duda,

Sale Antonio de noche.

q̃ es Antonio. *Ant.* Si he tardado,
que me ha tenido ocupado,
quien mi gozo en llanto muda.
Viene Otauio a pretender
otra vez el casamiento
de la Duquesa, aqui siento
gente, ay Dios quien puede ser?
Ya me ha visto, y pues me vio,
saber será bien quien es,
si es Otauio, que despues
de hablarme aqui me siguio.
Valgame Dios nunca vi
de noche en este lugar
gente, ni passar, ni estar,
oy es todo contra mi.
No se que a noche soñè,
oy vino Otauio, oy me ha dado
el secretario cuydado,
el se està quedo, que hare?
Pero que remedio tiene,
a Cauallero, no piensa
que es de aquesta casa ofensa,
si aqui se para, y detiene.
No sabe el recogimiento,
y de su dueño el estado,
desde el balcon le he mirado,
y con justo sentimiento
Le vengo a quitar de aqui,
vaya el Mayordomo soy.
Vrb. Mejor dixerades oy,
mayor traydor para mi.
Ant. Es Vrbino? *Vr.* Son aquestas
las palabras? *An.* Yo he quebrado
palabra que os aya dado?
ni merezco essas respuestas?
Vrb. Respondiera con la espada
a vn hidalgo tan villano,
a no tener esta mano
con vuestra sangre ocupada.
Aunque no era mucho error,
ponerosla por broquel,
para que vos dando en el
me vengarades mejor.
Aqui llegue, y me llamò
Libia, que por vos me tuuo,
porque solo se detuuo,
quanto lo que veys me dio,
Pues como Antonio teneys
hijos de Libia y dezis
que os fuerçan? que bien fingis,
que buen mayordomo hazeys.
Gozaysla con tanto espacio,

que teneys hijos, y os pesa
de que os case la Duquesa,
fruta llaman de Palacio
Los abraços, y los besos,
pero aqueste plato no,
que quien a tanto llegò,
passò de honestos sucessos.
Tomad allá vuestro hijo,
no digays que somos dos
contra vos, que es otro vos,
y de tenerle me aflijo.
Lleualde al hombro, pues es
vuestra justa obligacion,
que conforme a la traycion
me satisfarè despues.
Por su inocencia me aparto,
que ser alcahuete siento,
ya que no del casamiento
de la verguença del parto.
Buena cuenta dado aueys
del honor de la Duquesa,
viue el cielo que me pesa,
porque no lo mereceys,
De aueros el niño dado,
que mas justa lealtad fuera
que alla su Excelencia viera
testigo tan abonado,
Que aunque es de tan poca edad
le creyera la Duquesa,
porque en lo poco que pesa
prueua vuestra liuiandad.
Mas basta, yo le dirè,
que vn mayordomo traydor,
con ser mi mayor dolor,
su mayor desonor fue.

Vayase Vrbino.

Ant. Viose tal confusion como la mia,
a qual hombre del mundo sucediera,
que de dos años el error de vn dia,
el mas secreto amor publico hiziera,
mas no, quexarme con razon deuria
de mi fortuna humanamente fiera
pues ya que tanto mal me ha sucedido,
ha errado el blanco donde el tiro ha siddo.
El amor de su Libia le ha engañado
los celos este bien me han hecho, ay cielos,
quanto quedo a sus celos obligado:
mas fueron para mi cielos, que celos
del honor de Camilla confiado,
vencida de sus ansias, y desuelos;
a Libia lo atribuye, que en efeto
sufrirà el desonor por el secreto.
Que de que este lo diga a la Duquesa
no puede enojo alguno resultarme.
pues vengarse de mi no es tanta empresa,
que no sepa del daño repararme,
hija del alma caminad a priessa,
que quieren mis desdichas acabar me

y si

y si por dicha el sobreescrito os vieran,
vieran que para mi las cartas eran.
Angel, vn libro soys de mi secreto,
guerdaros quiero, que ninguno os lea,
que es la cifra mayor vuestro conceto,
que amor a tantos encubrir dessea,
vn mayordomo soy, vos en efeto
el libro de mis cuentas nadie os vea,
que soy humilde, y es mi dueño altiuo,
y no alcançan los gastos al recibo.
Venid, y acompañad a vuestro hermano,
con aquellos honrados labradores,
que con vn pecho tan sincero, y llano,
darán sustento, y os diràn amores,
vuestra inocencia con piadosa mano,
para cosas mas dignas, y mayores
ampare el cielo, que lo que el defiende,
en vano el hombre deshazer pretende.

Vayanse, y salgan Dorisio, y Bartola labradores.

Dor. A la villa tengo de yr,
si os pesa quarenta vezes.
Bar. Bien a quien eres pareces.
Dor. No ay quien os pueda sufrir.
Caseme con vos Bartola,
para estar siempre con vos.
Bar. Alomenos manda Dios
que me querays a mi sola.
Dor. Quiẽ os lo dixo? *Ba.* O que bien,
el Cura que me casò.
Dor. Y esso no lo cumplo yo,
como en el monte lo ven.
Bar. No lo cumples, pues te vas,
y con mil celos me dexas.
Dor. Con poca razon te quexas.
Bar. Ay mi bien no puedo mas.
Dor. Esso de celos Bartola,
muy de las ciudades es.
Bar. Si es anssi no me los des,
pues son de la ciudad sola.
Pero bien saben los cielos
de aqueste dolor profundo,
que en qualquier parte del mũdo
que ay amor ha de auer celos.
Como el relox del lugar
sin las ruedas no lo fuera,
o sin cobre la espetera,
o sin platos el vasar.
Como casa sin techumbre,
y jardin sin hortelano,
como vn almirez sin mano,
como vn alnafe sin lumbre.
Como pila sin hisopo,
como fea sin afeyte,
como sarten sin azeyte,
y como rueca sin copo.
Como migas sin tocino,
como enfermo sin regalos,
como tamboril sin palos,
como albarda sin pollino,
Y berros sin Anapelos.
o labrança sin cortijos,

como casados sin hijos,
parece el amor sin celos.
Dor. Bartola muy sabia estays,
yo os voto al Sol que me aprieta
mucho el veros tan discreta,
donde diablos estudiays?
Aueysos topado a caso
con algun libro del Cura?
Bar. Amor me enseña, y me apura
en el fuego en que me abraso.
Dor. Mas apostemos que son
liciones del Sacristan.
Bar. Hartas los celos me dan,
si es la escuela el coraçon.
Dor. Toma à si afloxa. *Bar.* Pues di,
a quien no ha enseñado amor.
Dor. Que me dexes es mejor,
Bartola salir de aqui.
Que no es discreta muger,
la que el marido cautiua,
dexame que libre viua
pues no te voy a ofender.
Si siempre quieres que estè
en casa, y siempre te vea,
cree que parece fea
cosa que siempre se ve.
Vista siempre en vna casa
vna muger, viene a ser
vna silla, y no muger,
vna arteza en que se masa.
Mas parece la espetera,
que la muger, y assi es justo,
que venga picado es gusto,
y que ande el marido fuera.
Tras esso descubre vn hombre
que siempre ha de estar con ellas,
mil faltas, Bartola en ellas,
de que aun no supiera el nombre.
Velas tocar, y afeytar,
al arquilla, y al espejo,
y vna muger en vosquejo
es terrible de mirar.
Hallar la muger tocada,
y la mesa puesta es cosa
limpia, agradable, y curiosa,
verlo guisar mucho enfada.
De la muger el regalo,
como pastel ha de ser,
que no se ha de ver hazer,
porque ay mosca, pelo, y palo,
Las libres, y las casadas,
con este engaño nauegan,
en su gusto que vnas ruegan,
y las otras son rogadas.
Gente parece que siento.
Bar. Atando vn caualllo està
vn hombre. *Do.* El viene hazià acà.
Sale Antonio.
Ant. Corriendo he vencido el viento,
Pero mas supo correr
el dia, pues me alcançò,
mas donde me amanecio,
ninguno me pudo ver,
A las tapias desta huerta
dos pastores estan, Ola.
qual cortijo es de Bartola?
Bar. El se ha perdido, y no acierta.
Dor. Antes tu nombre nombrò.
Ba. Si es nuestamo? *Dor.* El mismo es.
Bar. Dadnos mi señor los pies.
Ant. Es Doristo? *Dor.* Luego no.
Ant. Es Bartola? *Bar.* No lo ve.
Ant. Mi hijo? *Dor.* Ellà cò dos barbas
Bar. Bueno a las primeras paruas
pondra sobre el trillo el pie.
Ant. Pariste Bartola? *Bar.* Ay Dios,
seys dias ha que lo enterrè.
Dor. O fue mi desdicha, o fue
prenostico de los dos.
Que el vno, y otro dezia,
que el muchacho auia de ser
de la Igreja por tener

algo

algo de la Igreja vn dia.
Y tan presto se cumplio,
que es suyo, aunque sin oficio,
hasta el dia del Iuyzio.
Ant. Que bien que me sucedio.
Bar. Si sabe de algun criado
pues ya ve como los crio,
y que el suyo, aunque ya mio
de año y medio destetado
Està como vn Elefante,
encaminemele acá.
Ant. De vno se, y tan cerca està,
que ya le teneys delante.
Esta es vna niña bella,
desotro muchacho hermana,
porque el Sol de tal mañana
tenga Aurora, tenga estrella.
Bar. Suelte señor, ay bendiga
el cielo tan linda cara,
quien tal ventura pensara.
Dor. Bartola dale vna higa.
Bar. Vna, y mil, guarde te Dios,
y que risa, hablar me quiere.
Ant. Mi buena dicha se infiere,
de hallaros aqui a los dos.
Bar. Por el siglo de mi abuelo,
que parece que me pide
el pecho, que luz despide
destos dos ojos del cielo.
Mi vida, mi Emperadora,
mi Duquesa. *An.* Bueno està.

Dor. Como essas cosas dirà,
no veys que està loca agora.
Dize que habla de dos dias,
y que le pide la teta,
que a la muger mas discreta
enloquecen niñerias.
Tose vna niña, y dirá
su madre, que tayta dixo.
Ant. Vamos a ver a mi hijo,
Amos, ya que vengo acà,
Y dexareles dineros.
Dor. El cauallo? *An.* Alli le atè.
Dor. Desde la choça se vee,
y aqui ay siempre ganaderos,
Quitastesle el freno? *An.* Alli
pazela yerua con el.
Bar. Que açuçena, y que clauel,
està Dorisso pari.
Viuo està, consuelo tengo,
vete agora donde quieras.
Dor. Que ya me dexas deueras?
Bar. Con este bien me entretengo.
Dor. Luego ya no me querràs?
Bar. No ay que tratar de quererte,
porque es la niña de suerte,
que la quiero mucho mas.
Dor. Si assi remedias tus daños,
tambien yo voy a buscar
otra niña que criar,
de hasta catorze, a quinze años.
Vayanse.

Salen la Duquesa, y Vrbino.

Duq. Si es Vrbino el secreto por Otauio,
no quiero que le tomes en la boca.
Vrb. No es de Otauio el secreto, que ya creo
que de Otauio de Medicis te burlas,
y de quantos te hablaren en casarte.
Duq. Pues que quedes querer en tal secreto?
Vrb. No quisiera señora que este dia
en que vuestra Excelencia se leuanta
de enfermedad tan larga, y melancolica

que

que la tuuo dos meses en la cama,
para dar alegria a sus estados,
a su casa, y vassallos, yo viniera
a entristecella en pago deste gusto.
Duq. Cosas Vrbino son, que pueden darme
tristeza a mi? *Vr.* Tu discrecion bien puede
tomarlas de otra suerte, que por esso
pintò el entendimiento vn Sabio antiguo
con vn peso en la mano, que tenia
en la vna balança la fortuna,
con naues rotas, con perdidos bienes,
con honras por el suelo derribadas,
con ceptros, con imperios adquiridos,
con laureles, con triunfos, y con armas,
y en la otra vna pluma solamente.
Duq. No estoy para que agora me des pena.
Vrb. Siempre me escuchas mal. *Du.* Vete en buen hora.
Vrb. Assi gouiernan siempre las mugeres,
plega al cielo que llegue presto el dia
en que de mis desprecios te arrepientas.
Du. Buelue, que dizes? *Vr.* Que tu bien procuro.
Du. Veamos, pues, que es esto que encareces?
Vrb. No es para encarecer, que a noche estando
passeando el terrero me llamasse
Libia, que imaginò que yo era Antonio,
y me diesse vn testigo de su infamia.
Du. Como testigo? *Vrb.* Vna criatura embuelta
en vn manteo. *Du.* Valganme los cielos,
y tu que piensas desso? *Vrb.* Que era suya,
y que los dos te han hecho tanto agrauio.
Duq. Que criatura te dio? *Vrb.* Fue tan sin duda,
que quise entrar con ella hasta tu cama.
Du. Deuiste de soñar. *Vrb.* Si sueño era,
y assi como hombre que soñando estaua,
arrojè la criatura en vna acequia.
Duq. Mal Christiano, que dizes? *Vrb.* Si era sueño,
que importa que en la acequia la arrojasse.
Du. Oye por Dios, que si es verdad, es cosa
de mayor compassion, que no mi agrauio.
Vrb. Pues fue verdad lo que de Libia digo,
mas no el auerla echado, porque Antonio

Biblioteca Nacional de España

venia ya por ella. *Du.* Y quien la tiene?
Vrb. A Antonio se la di. *Du.* Mejor hiziste,
que a Dios ha de mirarse sobre todo,
grande es mi agrauio, pero en fin es alma,
que a Dios costò su sangre, ay honor mio,
ay el recogimiento de mi casa,
Antonio de quien yo mi honor fiaua,
ha hecho tal maldad, llamame a Libia.
Vrb. Señora, si en tu casa se entendiesse
este sucesso, por ventura luego
por toda Italia se fabra, y podrian
dezir algunos con dañados animos,
de quien no es tu virtud tan conocida,
alguna cosa, que tu honor disfame.
Du. Que me aconsejas, secretario amigo?
Vrbino que hare yo? valgame el cielo,
llamarè mis hermanos? *Vr.* Lo que puedes
remediar en secreto, agora pones
en contingencia de que sea tan publico.
Du. Hare matar a Antonio. *Vrb.* Aun esso es cosa
mas segura. *Du.* Pues alto, Antonio muera,
pero que dirè yo, pues no es possible
que dexe de saberse, y sospecharse,
y es Antonio en efeto Cauallero,
casarlos es mejor. *Vrb.* Si tu los casas,
tambien sospecharàn que lo sabias,
y que en tu casa passan estas cosas.
Duq. Pues que he de hazer? *Vrb.* Echalle de tu casa.
Du. Bien dizes, pues sin darle cuenta a Libia
de la razon de aquesse injusto agrauio,
echarè al mayordomo fementido,
y despues me podre vengar de todos,
o con sejo discreto, o sabio Vrbino,
que nunca yo estimè tu entendimiento,
pues agora que el cielo me castiga,
tu seràs el gouierno de mi casa,
tu mi mano derecha, tu mi hazienda,
llama algunos criados, y con ellos
venga Antonio tambien. *Vrb.* De aqueste modo
con discrecion procederas en todo.

Vayase Vrbino.

Duq.

Duq. Ay suerte mas cruel, Antonio mio,
como tardaste para tanto daño,
mas pues quedò en su fuerça nuestro engaño,
culpar nuestra fortuna es desuario.
Quando nacio mi hijo, en quien confio
de toda mi desdicha el desengaño,
huuo secreto, huuo rigor estraño,
traxo consigo de varon el brio.
Quando nace mi hija, los plazeres
d elparto mudan en pesar los nombres,
y a se pone mi honor en parecerès.
Hija, no es mucho que tu padre assombres,
porque desde que nacen las mugeres,
comiença la desdicha de los hombres.

Salen Furio, Filelfo, Dinarco, Ruperto, y Vrbino, y Celso.

Vrb. Aqui estan Furio, y Ruperto,
con Filelfo, y con Dinarco.
Fu. Que mãdas? *Du.* oy es muy cierto
que en mi deshonor me embarco
y como en la muerte puerto.
No està en casa Antonio? *i.* agora
dizen que viene de fuera.

Sale Antonio.

Ant. La Duquesa mi señora
me llama? *Du.* Todo me altera.
finge el rostro, el alma llora.
Ant. Que manda vuestra Excelencia
que junta tantos criados?
Du. Hago de mi casa Audiencia,
porque ha de auer reformados
de mi salario, y presencia.
Furio, tu porque has seruido
al Duque, que tiene el cielo,
y porque leal has sido,
en premio de tu buen celo,
no te riño, ni despido.
Se que mi casa anda mal,
al fin casa de muger.
Fu. Toda es gente principal,
la informacion puede ser,
no ser la culpa igual.
Nueua cosa me parece,
lo que dizes, lo que hazes.
Fil. Alguien que no lo merece,
y de quien te satisfazes
estas maquinas te ofrece,
Y seran torres de viento.
Du. Filelfo ya por mi agrauio
son piedra en el fundamento,
bien se que eres cuerdo, y sabio,
conozco tu entendimiento.
Quedate en casa tambien,
que como Furio has seruido.
Fil. Pagas mis seruicios bien.
Din. Ya señora estoy corrido
de los ojos que me ven,
soy yo aquel que te he ofendido?
Du. No Dinarco. *Din.* Porque yo
siempre te he sido leal.
Cel. Mas que viene a ser el mal,
donde jamas se pensò.
Son por dicha aquestas canas
de quien tienes estas quexas?
porque tardes, y mañanas,
estas puertas, estas rejas,
corre-

corredores, y ventanas
Saben que no me he quitado
solo vn punto de assistir
a lo que soy obligado.
Du. Celso, quien puede dezir,
que vos me aueys enojado?
Como a mi padre os respeto.
Cel. Ya mis lagrimas señora
muestran vn piadoso efeto
de mi voluntad. *Rup.* Agora
descifraràs el secreto.
Es Ruperto por ventura?
Du. No eres tu? *Vr.* Pues yo serè,
que bien estaràs segura,
que no es Antonio, ni fue,
quien tu disgusto procura.
Du. Ni fue Ruperto, ni Vrbino.
Ant. Luego yo soy, no respondes?
ya la ocasion imagino,
y pues tu rostro me escondes,
alguien a informarte vino.
Pues a vn hombre que has fiado
tu casa, hazienda, tu estado,
tu honor, tu hijo condenas,
sin oyrle a tantas penas,
o que bien te han informado.
No te quiero replicar,
se que te sobra razon,
pero quien te vino a dar
tan presto la informacion,
tendra presto que llorar.
Du. Villano descomedido,
deshonra de aquesta casa,
no respondays atreuido,
ya se todo lo que passa,
lealtad, y justicia ha sido.
Salid luego al punto della.
Ce. Que aura hecho el Mayordomo,
Furio, que assi le atropella?
Fur. No lo se. *Du.* Si aqui no tomo
vengança de vos, y della,
Es infame porque se.
Iuntese a el quedo.
Ay mi Antonio, esto he fingido,
por quien lo sabe, y lo ve.
Quedo.
Ant. Discrecion señora ha sido,
ya que mi desdicha fue.
Rezio.
Du. Salte de mi casa al punto,
Quedo.
Mi gloria, mi luz, mi esposo,
todo el bien me lleuays junto,
que en destierro tan lloroso,
queda el coraçon difunto.
Rezio.
No esteys vn momento aqui
que os hare matar. *Ant.* El cielo
boluera presto por mi.
Quedo.
Con que estraño desconsuelo
me aparto mi bien de ti.
Quedo.
Du. No se te de amores nada,
de secreto me veras.
Rezio.
Ant. Estàs señora enojada,
no quiero dezirte mas.
Quedo.
De que eres de mi adorada.
Tu hija, y mia lleue,
y tal mi ventura fue,
que la que el niño criò,
ha seys dias que pario,
y que sin hijo la hallè.
Rezio.
Du. No ay disculpa, vete luego,
Quedo.
que muerto el hijo tenia?
Ant. Todo aquel desassosiego
perdio con la nueua cria.
Quedo.

Du. Que viuan, al cielo ruego.
Que apesar de mis hermanos
seras mio, no repliques.
Rezio.
An Que con testigos villanos,
tanto deshonor publiques,
esto esperè de tus manos.
Du. Tomele Filelfo cuenta,
venid Vrbino conmigo,
y no hable en vuestra afrenta,
que le hare matar. *An.* No digo
cosa, aunque mil cosas sienta.
Du. Agradezcalo al sagrado.
Vayase la Duquesa.
Vr. El merece esse respeto,
y sin el yo soy honrado,
pues no te deuo secreto,
auiendo sido engañado.
Fuera de que el ser leal
mas lo deuo a la Duquesa,
que no a vn hombre desleal.
Vayase Vrbino.
Fur. Antonio mucho me pesa
siendo hombre tan principal.
De que ayas dado ocasion
tan notable a su Excelencia.
Ant. Toda es falsa informacion.
Fil. Mostrad aqui la prudencia,
Antonio, y la discrecion.
Yo no se que esteys culpado,
quiça agora son enojos.
Din. Mucho por Dios me ha pesado,
Antonio, destos enojos,
y estoy de Vrbino enojado.
Siépre os tuuo embidia. *An.* Y tal,
que me ha puesto en lo que veys.
Cel. No querra el villano ygual,
que lo que vos mereceys,
siempre lo ha sufrido mal.
Es colera de muger,
Dexad passar estos dias.

An. Celso, no ay que pretender
soy hombre que niñerias
me pueden descomponer.
Todos sabeys que serui
al Rey de Napoles yo,
sabeys que estimado fuy,
y que no me despidio,
como me sucede aqui.
A señores poderosos,
Cel. Para hazer, y deshazer,
todos vamos temerosos.
Ant. Y de mi honor puede ser,
que vays todos sospechosos.
Vayanse, y salgan Otanio, y Fabricio que quieren yr a caça.
Ota. Haz que luego se aderece
de monte aquel Español.
Fab. De los caualios del Sol,
ser el primero merece.
Que muchilla le pondran?
Ota. La de plata, y encarnado.
Fab. Caçador enamorado
con razon te llamaran.
Lo verde es al campo ygual.
Ota. No ay verde que bien me vega,
Fabricio mientras no tenga
nueua esperança mi mal.
Despreciame la Duquesa,
con seruicios de tres años.
Fab. Y con tantos desengaños
sigues tan cansada empresa.
Ota. Que tengo de hazer Fabricio
si naci para querer
esta diuina muger,
este Angel de mi juyzio,
Esta circe de mi engaño,
esta Luna de mi humor,
donde pidiendo fauor,
siempre me dan desengaño,
Al monte me voy agora,
por desechar pensamientos,

y por-

y porque lleuen los vientos,
esta esperança traydora.
Plega a Dios que allà os quedeys,
y conmigo no boluays,
que en mis suspiros salgays,
y descansar me dexeys.
Fab. Sobre dexar la esperança
el que ama, era conceto
de vn discreto, harto discreto,
esta aguda semejança.
Ay vnos dardos atados
al braço con vn cordel,
que bueluen mas rezio a el,
señor despues de tirados,
Assi de quien tiene amor,
con esperanças agenas,
salen a vezes las penas,
y bueluen con mas furor.
Ota. No lo comparaua mal,
pues quanto mas lo desecho,
mas rezios bueluen al pecho
ya de sus tiros mortal.

Sale Vrbino.

Vrb. Al campo se parte Otauio.
Ota. O Secretario. *Vrb* O señor,
que es esto? *Ot.* Engaños de amor,
y desengaños de vn sabio.
El exercicio aconseja,
voy a caça con Fabricio.
Vrb. Es muy bueno el exercicio,
mucho el pensamiento alxa.
Ota. Que ay de aquel Angel cruel?
Vrb. Està en estremo enojada,
y de enojo retirada.
Ota. Y retirada con el.
Ay Dios quien su enojo fuera,
no sabremos la ocasion?
Vrb. Cosas de su casa son,
qualquiera sombra la altera.
Ota. Notables sospechas tomo,
es por mi? *Vrb.* Por vos, porque?
con su mayordomo fue.
Ota. Iesus con el mayordomo.
Menos imposible siento,
criar España Leones,
el fuego camaleones,
y salamandrias el viento.
Auer en Citia Azahar,
y yelos en Etiopia.
Vr. Es de suerte que ella propia
cuentas le quiere tomar.
Y quedan solos los dos,
donde la da tan estrecha,
que ni el ingenio aprouecha,
ni la priuança por Dios.
Ya le tiene despedido.
Ota. Despedido, caso graue,
y la causa no se sabe?
Vr. Sospecho que se ha sabido,
Mas no se puede dezir.
Ota. Como no? por Dios que creo,
que me matasse el desseo.
Vrb. Pues bien os podeys morir.
Que por la fee de hijo dalgo,
que es imposible dezillo.
Ot. De quien soy me marauillo,
y de lo poco que valgo.
Fabricio aparte vn poco.
Fab. A fuera aguardo. *Ot.* Ya Vrbino
estoy solo *Vrb.* Es caso indino.
Ota. Hareys que me buelua loco.
Vrb. Palabra me aueys de dar,
como cauallero, Otauio,
de callar, porque es agrauio,
que a muchos puede tocar.
Y ya que por aficion,
y amistad, a vos lo digo,
no es razon. *Ota.* Vrbino amigo,
no ay que acabar la razon,
Viue Dios que eternamente
lo diga a persona alguna.
Vrb. A noche dada la vna,

me lleuò cierto acidente
A passear al terrero,
Libia a vna puerta salio,
y Antonio, Antonio llamò
llegò, y quando hablarla quiero
Me pone (tiemblo en dezillo)
vna criatura en los braços,
tomara mejor dos lazos,
o a la garganta vn cuchillo.
En fin pensò que la daua
a su Antonio, que llegò
al mismo punto que yo
en los braços la tomaua.
Disela, y desafiele
sobre traycion de amistad
guardè a la casa lealtad,
como el que es hidalgo suele,
Y contelo a la Duquesa,
que oy tambien se leuantò
Ota. Pues quien pensays que pario?
Vrb. Libia. *Ota.* Buena gracia es essa,
No soys mas necio? *Vr.* Pues quié?
Ota. Essos dos meses que ha estado
mala, encubriendo el preñado,
pudiera dezir mas bien,
Y por esta vida Vrbino,
y del Duque mi señor,
que tiene secreto amor
la Duquesa *Vr.* No imagino,
Que ay en Amalfi con quien,
pues en casa es disparate,
que oy he estoruado que mate
a Antonio, y vos sabeys bien
Su grande recogimiento.
Ota. No fies de hipocresias.
Vr. Mis celosas fantasias,
tienen justo fundamento.
La Duquesa ha despedido
a Antonio, y le toma cuenta,
y esto con publica afrenta,
y ha llorado, y se ha escondido.
Segun esto no es Antonio.
Ota. Mal conoceys vn mongil,
no suele ser mas sutil
el enredo del demonio.
Assi pario la Duquesa,
como yo soy yo. *Vr.* De quien?
Ota. De algun duende que no ven
los ojos, a quien le pesa,
Ya me espantaua de ver
tanta mocedad con luto,
pues no es campo que da fruto
sin labrador la muger.
Vr. Por Dios que yo me alegrara,
aunque infamia en ella fuera,
pero señor considera.
Ota. No ay q̃, pues la culpa es clara.
Vr. Pues como de Antonio fia
su honor, y despide a Antonio?
Ota. Pues que mayor testimonio
de aquesta sospecha mia.
No ves que por encubrir
su infamia, le finge echar,
y el encerrarse a contar,
piensas que es para reñir,
Da noticia a sus hermanos,
haz como hidalgo. *Vr.* Señor
calificar es mejor
estos pensamientos vanos.
Que sabidos, yo sere
quien primero lo destruya,
aunque al infierno se huya.
Ota. Y yo celoso que hare.
Ay de mi, Vrbino, que estoy
sin seso, Camila es mala,
Camila a Faustina iguala.
Vr. Donde vas? *Ot.* A dezir voy
A vn mõte, a vn cãpo, estos celos,
morire, voy rebentando,
no basta morir amando,
sino con infamia, cielos.
Maldigo vuestro rigor,

el

el dia que tal pensè,
el que la vi, y el que fue,
causa de tenerla amor.
Montes, yo pensè que engaños
lleuaua a vueſtras defensas,
ya lleuo ciertas ofensas,
ya lleuo el fin de mis años.
Vno de voſotros cayga
ſobre mi cuerpo, o ſino
cayga del cauallo yo,
muerto a Camila me trayga.
Vayaſe Otauio

Vrb. Suele ſonarſe, que haze vn Rey la guerra
al Africa, y deſpues boluerſe a Europa,
de vn arbol ſuele amenaçar la copa
vn rayo, y luego todo el arbol yerra.
El toro a vezes con el hombre cierra,
y quedaſe en los cuernos con la ropa,
toma la naue el puerto, viento en popa,
que eſtuuo cerca de enemiga tierra.
Tal vez el fuego quema el alto aſsiento,
perdona del pobre el corto abrigo,
y queda el trigo del granizo eſſento.
Reyno, arbol, hombre, naue, caſa, trigo,
libre de guerra, fuego, agua, mar, viento,
pues ſaluo, y ſano, mi eſperança ſigo.

ACTO TERCERO DE LA DVQVESA DE AMALFI.

Sale Antonio, y Bernardo.

Ber. Proſeguid adelante vueſtra hiſtoria,
porque ſon los ſuceſſos mas eſtraños,
que ha viſto el mundo en ſu inmortal memoria.
Ant. Temiendo reſultar mayores daños,
me fingio deſpedir, Bernardo amigo,
en fin eſtuue en Napoles dos años.
De alli mas deſcuydado el enemigo,
me vine a Ancona, y con igual ſecreto,
el cielo ſolo de mi bien teſtigo.
Caminaua de noche, y en efeto
abriendo Libia vna pequeña puerta,
gozè ſu hermoſo, y celeſtial ſugeto.
Pero teniendo ya por coſa cierta
que eſtà tercera vez preñada, ay cielos
declararſe con todos ſe concierta.
Y para aſſegurar tantos deſuelos

el dia que tal pensè,
el que la vi, y el que fue,
causa de tenerla amor.
Montes, yo pensè que engaños
lleuaua a vueſtras defensas,
ya lleuo ciertas ofensas,
ya lleuo el fin de mis años.
Vno de voſotros cayga
ſobre mi cuerpo, o ſino
cayga del cauallo yo,
muerto a Camila me trayga.
Vayaſe Otauio

Vrb. Suele ſonarſe, que haze vn Rey la guerra
al Africa, y deſpues boluerſe a Europa,
de vn arbol ſuele amenaçar la copa
vn rayo, y luego todo el arbol yerra.
El toro a vezes con el hombre cierra,
y quedaſe en los cuernos con la ropa,
toma la naue el puerto, viento en popa,
que eſtuuo cerca de enemiga tierra.
Tal vez el fuego quema el alto aſsiento,
perdona del pobre el corto abrigo,
y queda el trigo del granizo eſſento.
Reyno, arbol, hombre, naue, caſa, trigo,
libre de guerra, fuego, agua, mar, viento,
pues ſaluo, y ſano, mi eſperança ſigo.

ACTO TERCERO DE LA DVQVESA DE AMALFI.

Sale Antonio, y Bernardo.

Ber. Proſeguid adelante vueſtra hiſtoria,
porque ſon los ſuceſſos mas eſtraños,
que ha viſto el mundo en ſu inmortal memoria.
Ant. Temiendo reſultar mayores daños,
me fingio deſpedir, Bernardo amigo,
en fin eſtuue en Napoles dos años.
De alli mas deſcuydado el enemigo,
me vine a Ancona, y con igual ſecreto,
el cielo ſolo de mi bien teſtigo.
Caminaua de noche, y en efeto
abriendo Libia vna pequeña puerta,
gozè ſu hermoſo, y celeſtial ſugeto.
Pero teniendo ya por coſa cierta
que eſtà tercera vez preñada, ay cielos
declararſe con todos ſe concierta.
Y para aſſegurar tantos deſuelos

a Loreto ofrecida se ha fingido,
huyendo a Otauio, y sus crueles celos.
Y dexando a su hijo que ha crecido,
gallardamente a gouernar su estado,
mejor que lo ha traçado lo ha cumplido.
Ber. Su casa, y sus vassallos ha dexado?
Ant. No ha podido sufrir mi larga ausencia,
ni los temores del tercer preñado.
De Loreto con grande diligencia
fingiendo ver esta ciudad de Ancona
oy pienso que ha de estar en mi presencia.
Y como amor qualquiera yerro abona,
dezir quiere que està con su marido,
que estima en mas que vna imperial corona.
Que quando toda Italia aya sabido
caso tan desigual, ya por lo menos
sabran que en justo matrimonio ha sido.
Ber. Pienso que sus hermanos de yra llenos
os han de perseguir. *An.* Nadie lo duda,
mas yo fio de Principes tan buenos,
Que aquella espada contra mi desnuda
embaynarà piedad de dos sobrinos,
como a la sangre la nobleza acuda.
Oy vinieron mis Angeles diuinos
con vn pastor vestidos de villanos,
ocho años de sus padres peregrinos.
Ber. Antonio, mucho temo estos hermanos
de la Duquesa. *An.* Es gente poderosa,
mas pienso que seran en esto humanos.
Ber. El cielo con su mano generosa
del coraçon les quite la vengança.

Sale Lucindo.

Luc. Dame albricias de nueua tan dichosa.
Ant. Vino ya la Duquesa? *Lu.* Tu esperança
cumplen los cielos, ya ha llegado a Ancona.
Ant. No viua mas quien tanto bien alcança,
Dichosa vida que tal muerte abona,
matenme los señores Aragones,
que basta a vn hombre humilde esta corona
Cielos para tan altas ocasiones
quiere la vida vn noble. *Ber.* Es alta empresa,
mas notable el peligro que te pones,

Ant. Viua casado yo con la Duquesa
vn hora sola en tantos regozijos,
y mateme despues a quien le pesa.
Vamos a recebilla, traed mis hijos
conocera si son suyos agora
si mira ten su Sol con ojos fijos.
Ber. O que mal lo mirò tan gran señora.

Vayanse, y salgan todos los criados que puedan, y la Duquesa, y Libia de camino, y Vrbino secretario, Celso, Furio, Dimarco, Filelfo.

Vrb. Pues como en casa de Antonio
quieres señora posar?
Du. Con esso le quiero dar
de mi perdon testimonio.
Vr. Pues al cabo de seys años
que de tu casa salio,
donde de tu hazienda dio
en vez de cuentas, engaños,
A la suya te has venido,
no ay aqui dos mil señores?
Du. Pienso que son las mejores,
si es el dueño conocido.
Vr. Es pobre Antonio señora.
Du. Cama, y mesa no tendra?
Vr. No ay que replicarte ya.
Du. Esto me conuiene agora.

Sale Antonio, con Dorisio, y Alexandro niño vestido de villano, y Leonora niña de villanita.

Ant. Señora vuestra Excelencia
honra aquesta pobre casa.
Du. O Antonio. *Din.* Lo q̃ aqui passa
basta a quitar la paciencia.
Fur. Callad, que mas justo es
posar en cas de vn criado
tan Cauallero, y honrado.
An. Dadme mil vezes los pies.
Du. Tente Antonio, que han de ser
las cosas de otra manera.
Ant. Quiero a tu diuina esfera
dos Angeles ofrecer.
Du. Quien son aquestos villanos?
Dor. Mis hijos señora son.
Ant. Echaldes la bendicio,
hijos besalde las manos.
Al. Que grande amor la he cobrado
desde el punto que la vi.
Leo. Yo Alexandro siento en mi
el coraçon alterado.
Du. Teneys madre? *Al.* Ya murio
la madre que nos criaua.
Dor. La muerte todo lo acaba,
en agraz me la lleuò.
Du. Vos niño como os llamays?
Al. Alexandro mi señora.
Du. Y vos mi niña? *Leo.* Leonora.
Du. Temor, y amor, que aguardays?
A que vengo, si es que tengo
tan justa reuolucion?
pues ya llegò la ocasion,
sepan luego a lo que vengo.
Estadme atentos amigos
ya que declararme quiero,
porque sepays la ocasion
de venir a donde vengo.
Ya no es tiempo de callar,
que si callè tanto tiempo
era esperando este dia.
Vrb. Valgame el cielo, que es esto?
Din. En gran confusion señora
con la preuencion que has hecho
oy pones a tus criados,
di, que ya estamos atentos.
Du. Ya sabeys todos amigos
que el Duque mi señor, muerto,
quedè muy moça, y mi estado

con hijo, aunque sin gouierno,
Yo traxe al señor Antonio
de Napoles, cuyo ingenio,
cuya persona, y valor
sabe Italia, y todos vemos,
Mas como las excelencias
de sus generosos meritos
me diessen justa ocasion
puse los ojos en ellos.
Esto no os parezca agora
caso en el mundo tan nueuo,
si en los triunfos del Petrarca
vistes de amor el exemplo.
No hize mi honor infame
por imitar los remedios
que de Semiramis dizen
los que escriuieron sus hechos,
Que antes que el señor Antonio
me tocara solo vn dedo
estaua con el casada,
o desposada en secreto,
Del, como de mi marido,
aquestos dos hijos tengo,
que no es de Libia ninguno,
como han dicho algunos celos.
En vn monte se han criado
cuyo segundo sucesso
me obligò que desterrasse
de mi casa al mismo dueño.
Estos destierros amigos
son causa de muchos yerros,
cansados tienen mis ojos,
mis años tienen deshechos,
Sospechosos mis hermanos,
mi honor de opiniones lleno,
y assi para fin de todo
oy a su casa me vengo.
El señor Antonio amigos
es mi marido, no quiero
titulo, estado, ni hazienda,
rentas, vassallos, ni Reynos.
Señor os dexo en mi estado,
Amalfi tiene heredero,
ya el Duque es hombre, ya puede
ser de su hazienda gouierno,
Ya el Duque se ciñe espada
con que sabra defenderos,
y os podra dar sucesion
con vn igual casamiento.
El que se quisiere yr
tendra cartas, y dineros,
el que quisiere quedarse
tendra esta casa, y mi pecho.

Vrb. Responded. *Fur.* Estoy sin mi.

Vrb. Hablad vos. *Di.* Estoy suspenso,
hable el mas viejo de todos.

Cel. Yo hablarè como mas viejo.
Señora en cosa tan hecha
que no ay humano remedio
que la pueda deshazer
ya no ay lugar de consejo.
Dar tiene a Italia, y a España
que dezir este sucesso,
que pensar a tus hermanos,
y que sentir a tus deudos,
Dios los pacifique a todos,
que solo Dios puede hazerlo,
y si hara, pues este amor
es licito casamiento.
Estas canas que en sus braços
de vn año, y menos te vieron
como te podran dexar
por respeto, ni por miedo?
Esta vida corta mia
señora a tu lado ofrezco
al cuchillo, o al perdon,
porque sin ti no la quiero.
Seruirè al señor Antonio,
de cuyos merecimientos
no tengo que te dezir,
pues le escogiste por dueño.

Du. No lloreys padre, que yo
tengo esperança en el cielo,
que mouera a mis hermanos

la sangre que dellos tengo.
La inocencia destos niños,
y el valor, partes, è ingenio
del señor Antonio, a quien
con ser quien soy, no merezco.
De que te suspendes Furio?
Fur. Con tal razon me suspendo,
que no me he atreuido a hablar,
por no dezir lo que siento,
A señora, quantas vezes
tuue deste mal recelos,
quantas señales me dauan
tus ojos, lenguas del pecho.
Pero ya no ay que dezirte,
perdoname si me alexo
de tu seruicio este dia,
teniendo justo respeto
Al señor Duque tu hijo,
a cuyo seruicio bueluo
por lo que deuo a su padre,
a quien tal ofensa has hecho.

Vayase Furio.

Din. Señora en esta desgracia
muchas cosas considero
que me obligan a dexarte,
y no es la menor que pienso,
El daño que te amenaça,
Dios te ampare, y dè consuelo,
que soy pobre como sabes,
y he de buscar mi remedio.

Vayase Dinarco.

Fil. Si las cosas de tu estado
tuuieran otro Filelfo,
que las supiera entender
en el que tu las has puesto,
Yo me quedara contigo,
tu sabes que yo no puedo,
dame licencia, y tus manos.
Du. Amigo yo te agradezco,
Que con el Duque te bueluas.
Fil. Por lo que digo me bueluo,
el cielo te dè su amparo.

Vayase Filelfo.

Vrb. Aunque pudiera el exemplo
Destos barbaros mouerme,
antes su exemplo condeno,
seruirle como a ti misma,
al señor Antonio quiero,
Quien merecio ser tu esposo,
porque no sera mi dueño,
de rodillas le suplico,
si con amor, o con celos
Algun disgusto le haze
me perdone. *Au.* Alçad del suelo,
alçad Vrbino, que yo
os tuue siempre, y os tengo
Por amigo, y por hermano.
Du. Vrbino, obligada quedo
a vuestro amor, y assi os juro
por la vida que desseo
A mi esposo, de mostrarme
agradecida en estremo.
Vrb. Señora vuestra excelencia.
Du. Ya las Excelencias dexo,
Ya tiene su Duque Amalfi,
lo que es mi Antonio ser quiero,
no quiero estados, ni vida,
suya soy, Libia, muy presto
Te casarè con Vrbino,
que aunque pobra, y sola quedo
yo tengo para tu dote.
Lib. Tus pies, y tus manos beso,
Que solo seruirte es paga,
la misma sangre te ofrezco,
si llegare la ocasion.
Du. Dorisio vos lo aueys hecho
Como muy hombre de bien,
mudad el trage, que quiero
que me acompañeys. *Do.* Señora,
de que vos lo esteys me alegro,
Aunque quisieran echarme
no me fuera de con ellos,

37

que estos Angeles mis hijos
con su amor me tienen preso,
Aunque me dieran mil palos
me dexara como vn perro
matar en estos vmbrales,
con ansia de no perdellos.
Du. Ya es razon, Antonio mio,
que otros vestidos les demos.
Ant. Ya es razon, pues ya se sabe
mi señora que son vuestros.
Du. Pues vamos, y vuestra hazienda
con la que traygo juntemos,
que para dos que se quieren,
es la riqueza lo menos.
Pondremos nuestra casilla,
que con vos mi bien eterno
vna ropa de sayal,
vna camisa de angeo,
Seran teles de Milan,
seran cambrayes de Flamencos.
Ant. Con lagrimas os respondo,
que con palabras no puedo.

Vayanse, y salgan Iulio de Aragon, y Otauio de Medicis.

Iul. Si lo supiesse el Cardenal mi hermano
por los cielos Otauio que sospecho,
que todo el mundo resistiesse en vano,
que no le hiziesse atraessar el pecho.
Ota. El hecho ha sido, Iulio, mas liuiano
que fue jamas de noble muger hecho
con su criado, con Antonio? *Iul.* Ay loca,
de poca edad, y de verguença poca.
Ota. Antonio de Bolonia es hijodalgo,
mas desigual para tan gran señora.
Iul. No lo dudeys que de sentido salgo,
cuñado nuestro vn hombre humilde agora,
si de locuras del amor me valgo,
que bien es cierto que al infame adora,
hizieranos la ofensa de secreto,
y su desseo vil tuuiera efeto.
Pero casarse tan desatinada,
que dexase su casa, hijo, y estado
no puede ser locura disculpada,
ni este yerro de amor jamas dorado,
oy la sangre Aragon queda afrentada
con la baxeza de tan vil cuñado,
mas yo vengarè por propia mano,
sin que lo sepa el Cardenal mi hermano.
Viuen los cielos que es infamia nuestra,
que tenga padre el Duque mi sobrino,
Antonio vil en la baxeza vuestra,
y que solo en pensarlo desatino.
Ota. Pues Iulio de Aragon mi mano diestra

para

para hazer la vengança que imagino,
como Medicis doy, y como amante,
que ve la infamia y deshonor delante.
Por seguros que viuan en Ancona
ay criados, pistolas, y soldados,
o yo le matarè por mi persona.
Iul. Para esso Otauio sobraran criados,
mientras mas lo imagino me apassiona
con mas rigor, que hermanos desdichados.
Ota. Pues los que el Duque ha dado son muy buenos.
Iul. No merecen viuir de infamia llenos.
Ota. En vn monte los tuuo con secreto
en habito de rusticos villanos.
Iul. Que graciosos hermanos en efeto
para ser de vn señor tan grande hermanos,
pero vamos Otauio, que os prometo
hazer vengança con mis propias manos,
ay traydora Duquesa. *Ota.* Ay mi Duquesa,
Antonio ha de morir, por ti me pesa.

Vayanse, y salgan el Duque de Amalfi, hijo de la Duquesa, Furio, Dinarco, y Filelfo.

Am. Ya lo sabe el Cardenal,
todos mis deudos, y tios.
Fur. Todos lo tienen por mal
que hiziesse estos desuarios
vna muger principal.
Am. Como que mi madre hiziesse
vn desatino que fuesse
de nuestra sangre deshonra,
que ni mi amor ni su honra
la execucion resistiesse.
Valame Dios, mas querria
este su Antonio, que a mi
desdichada madre mia,
o si quando yo naci
muriera aquel mismo dia.
Fil. Vuestra Excelencia señor,
no se fatigue ni acabe,
con la fuerça del dolor,
Am. Quien esso dize no sabe
que fuerça tiene el honor,
Ocho años ha durado
esta infamia con secreto.
Din. De algunos fue murmurado
mas por temor en efeto
fue de los mismos callado.
Señales hartas se vieron
Otauio dixo mil cosas,
aunque nunca se creyeron,
que mucho mas poderosas,
Señor las virtudes fueron.
Que en mi señora se vian.
Am. Todas fingidas serian,
yo tengo padrastro? yo
soy hijo de Antonio? *Fur.* No
que no lo son los que crian.
Sino aquellos que dan ser.
Am. Ya què con el se casò,
que en efeto fue muger,
y como muger errò,
que no ay mas que encarecer,
Fuera madre para mi,

no me despreciara ansi,
ni me dexara sin verme,
mas soy grande para hazerme
essos amores a mi.
Alla a los hijos de Antonio
tendra amor, pues fue a su gusto,
esse baxo matrimonio.
Fil. Ya te dan celos disgusto?
Amal. Yo celos, es testimonio.
Viue Dios que los pusiera
en el alma a mis hermanos,
si aqui presentes los viera,
que no seran tan villanos,
si esto bien se considera.
Antonio no es cauallero?
Fur. Si señor. *Am.* Pues de mi madre,
la parte que darles quiero,
supliera la de su padre,
si fuera vn baxo escudero.
Escriuid por vida mia
a mis tios, grandes honras
de Antonio. *Din.* Bien aya el dia
q̃ naciste. *Amal.* Estas deshonras
cubrid con justa osadia.
Dezid grandes bienes del,
que yo pienso de mi parte,
esmerarme hablando en el.
Fur. Mil gracias queremos darte,
señor por ella, y por el.
Amal. Nadie diga en casa mal
de Antonio, o salgase della.
Fur. Que nobleza, ay cosa ygual?
Amal. Pues bien sera socorrella
amigos en tiempo tal.
Que lleuò? *Din.* Sola su plata,
joyas, camas, y vestidos.
Am. No mas? *Di.* De a questo se trata
Amal. Que amores tábien seguidos,
los de otro tiempo retrata.
Veynticinco mil ducados,
buscad aunque sean prestados,
y para poner su casa
los lleuad. *Fur.* Tu piedad passa
a los exemplos passados.
Amal. Cinco mil a mis hermanos
les lleuad para vestidos,
dexen los suyos villanos.
Din. De escucharte estan corridos
Griegos, Persas, y Romanos.
Amal. Pues vamos, y escriuiremos
a quantos deudos tenemos,
de nuestra casa Aragon,
que sera justa razon,
que al señor Antonio honremos.
Llamalde el señor Antonio,
pues la goza en matrimonio:
ay Duquesa quien te culpa,
si ser muger te disculpa,
y luego amor, que es demonio.
Vayanse, y salga la Duquesa, Antonio, Vrbino.
Vrb. Conuiene que a toda furia
huyays los dos, porque creo,
que vienen con gran desseo
de satisfazer su injuria.
Y aqui vereys si es verdad
lo que os auisè en Ancona.
Du. Mi sangre no te perdona?
en mi sangre no ay piedad?
Mis hermanos me persiguen,
ya que me pueden querer?
Ant. La causa deuo de ser,
Du. Otras ay que los obliguen,
Antonio, a tener piedad.
Ant. Como a Venecia lleguemos
de nuestras vidas tendremos
seguro en su libertad.
De su republica espero,
señora grande fauor.
Vrb. Caminad con mas furor,
porque viene el mundo entero.
Du. No podre mientras no vienen

mis hijos? *Vrb.* Ya eſtan aqui.

Sale Libia y los niños.

Lib. Caminad triſte de mi,
ſi pies los que temen tienen.
Que vn hombre nos ha contado
que al paſſar de aqueſta fuente
vio en aquel boſque de gente
todo vn eſquadron formado.
Sin duda no ſaben bien
el deſinio que lleuays,
y ſi tan de eſpacio os vays,
hareys que auiſo les den.
Du. Ay hijos del alma mia,
ſolo aguardaua a los dos.

Sale Celſo.

Cel. Huyd ſeñores por Dios,
que auemos viſto vna eſpia,
Que eſta ſenda atraueſſo,
y como nos vio ſe fue.
Ant. Yua a cauallo, o a pie?
Cel. A pie ſeñores paſſo
Con vn arcabuz boluiendo
por momentos la cabeça.

Sale Doriſto ya de eſcudero.

Dor. Yd ſeñores con preſteza
la vezina muerte huyendo,
Que en eſſe cerro ſubido,
vi por el llano marchando
gente que os viene buſcando.
Du. Huye mi Antonio querido.
Huye mi bien, porque a mi.
q̃ mal me ha de hazer mi herma-
a ti te buſca el tirano, (no
vengarſe quiere de ti.
Dor. Señor aunque ayer viuia,
En vn monte labrador.
ſab ed que ſe que es honor,
y que ſe que es couardia.
Ninguna es agora huyr,
ſi el mundo os viene a buſcar.
Ant. No veys que ſiento el dexar
mi eſpoſa mas que el morir.
Cel. Si creeys aqueſtas canas
huyr os dan por conſejo,
creed eſta vez a vn viejo,
y mas en coſas tan llanas.
Vrbino ſe queda aqui,
yo me quedo aqui tambien.
Du. Huyd mi ſeñor, mi bien,
huyd, y doleos de mi,
No me dexeys ſin marido,
ni a vueſtros hijos ſin padre.
Alex. Señor bien dize mi madre,
yo tambien que huya le pido,
Huya pues podra boluer,
y no ſe dexe matar.
Leo. Padre, que quiere aguardar?
Ant. Hija quieroos defender.
Leo. Con eſſo a todos nos mata.
Ant. Pues hijos del alma mia,
ſi aqueſto no es cobardia,
mi ſangre a la vueſtra ingrata,
Quedaos con Dios, el os guarde,
eſtos abraços tomad,
y eſtas lagrimas lleuad,
que es bien que llore vn couarde,
Y vos dulciſsimo bien
de mi eſperança, y mi vida,
perdonad aqueſta huyda,
pues me lo mandays tambien,
A Dios Libia, a Dios Vrbino,
mi Doriſto, y Celſo, a Dios,
Du. El alma lleuays con vos.
Ant. Que deſdichado camino.

Vayaſe Antonio.

Du. Hijos allegaos a mi,
que lo aure bien meneſter.
Leo. Luego ya no le ha de ver?
Du. No ſe, ſin dicha naci.
Alex. Calla ſeñora, que yo
yrè a hablar al Cardenal
mi tio. *Du.* No digays tal,

pues

pues ya su sangre negò.
Alex. A fe que si edad tuuiera
que a Iulio desafiara.
Du. Ya solo el cielo me ampara.
Leo. Señora, en el cielo espera.
Du. Mi hijo el Duque me dexa,
Iulio de Aragon me sigue,
el Cardenal me persigue,
mi Antonio de mi se alexa,
Pues venga la muerte ya,
que es remedio postrero.
Leo. Madre mia en Dios espero,
que su piedad mostrarà.

Sale Iulio de Aragon, y Otauio con quatro criados con arcabuzes, y alabardas.

Ota. Estos sin duda son. *Iul.* Teneos cobardes,
viles, ribaldos, fementidos, locos,
teneos a la furia de mi ofensa.
Du. Aqui quien se defiende hermano mio?
Iul. Yo soy tu hermano? yo, que dizes barbara?
Du. No eres tu Iulio de Aragon? *Iul.* El mismo.
Du. Pues no soy yo tu hermana? *Iul.* No villana,
la Duquesa de Amalfi, que ya es muerta
era mi hermana. *Du.* Pues no soy la misma?
Iul. O que graciosa cosa, Otauio escucha,
que la muger de Antonio de Bolonia,
me dize que es mi hermana, y se ha fingido
la Duquesa de Amalfi. *Ota.* No pudiera
la Duquesa de Amalfi auer pensado,
quanto mas cometido tal baxeza.
Du. Que tu vienes aqui? *Ota.* Pues quien pensauas?
Du. De que te toca a ti la sangre nuestra?
no eres Medicis tu? *Ota.* Si, yo soy Medicis,
sangre en que ha auido Reyes, y Pontifices.
Du. Por donde tienes tu los Aragones?
Ota. Por amistad, que es la mas noble sangre,
y el quartel de las armas de mas honra.
Du. Aqui parò tu amor? *Ota.* Aun no ha parado
ni parará mientras la causa viue.
Du. Hermano, o Iulio, que es lo que me quieres?
Iul Quien son aquestos niños? *Du.* Tus sobrinos.
Iul. Como sobrinos? vno solo tengo,
que es el Duque de Amalfi, y este es hijo
de vn hombre que era igual a nuestra sangre.
Du. Estos lo son de vn hombre que no tiene
igual en la virtud, ni en el ingenio,
de que es claro testigo toda Italia.

y estos

y estos niños que ves, y que desprecias
sino son tus sobrinos, son mis hijos,
y sino tienen padre basta el cielo,
que el cielo cubre a quien desprecia el hombre.
Iul. Tambien castiga el cielo a quien le ofende.
Du. Yo me casè por voluntad del cielo.
Iul. Voluntad que le ofende en que le sirue?
Du. Mas yerro fuera no me auer casado.
Iul. Mas secreta estuuiera nuestra infamia.
Du. Casada yo, que infamia te resulta?
Ota. Dexate de arguyr con quien te ofende.
Du. Nunca juzgaron bien de amor los celos.
Ota. No soy celoso yo, sino ofendido.
Du. Pues quando fuy yo tuya, que te ofendo?
Ota. No basta que engañaste mi esperança?
Du. No es esperaça confiança loca.
Iul. Aora bien, donde queda tu marido,
esse que llamas el señor Antonio?
Du. Esse señor Antonio, y mi marido,
està en Milan. *Iul.* Que no venia contigo?
Du. No que supo muy bien vuestras crueldades.
Iul. No importa, donde quiera tendra amigos
el Cardenal, y yo tambien los tengo,
ven presa *Du.* Presa, yo? *Iul.* Pues esso dudas?
Du. Pues tu puedes prenderme? porque causa?
Iul. No es causa la deshonra, y desuentura
de la casa Aragon? *Du.* Pues con que orden
del Rey, o del Pontifice? *Iul.* Camina,
y estos quien son? *Vrb.* Yo soy su secretario.
Iul. Porque dexaste al Duque? *Vr.* No he seruido
al Duque, sino solo a mi señora.
Iul. Quien eres tu? *Cel.* Quien la criò, y la sirue
de bracero mas ha de catorze años.
Iul. Y tu quien eres? *Do.* Amo destos niños,
ayer pastor de vn monte, y quatro ouejas,
y oy cortesano para tal desdicha.
Iul. Vamos Otauio que el traydor se ha ydo
con auiso que tuuo. *Ota.* Dime Vrbino,
tu eres tambien deste delito complice?
Vrb. Yo no tengo el casarse por delito.
Ota. No es delito infamar a tantos Principes

vna

vna muger? *Iul.* Dexemos esso agora,
vayase el que quisiere, que aqui solo
se prende esta muger, y sus dos hijos.
Du. Que culpa tienen estos inocentes?
Alex. A nosotros nos prende señor tio?
Iul. Yo tio? ay desuerguença semejante?
a Amalfi caminad. *Du.* No importa nada,
ya se que me quereys tener cautiua,
matadme, y el señor Antonio viua.

Vayanse, y entre Antonio.

Ant. Donde me lleua mi suerte
con tan vergonçosa huyda
desamparando la vida
por el temor de la muerte?
Triste de mi donde voy
dexando el alma en las manos
de aquellos fieros tiranos,,
a quien quatro vidas doy?
La de mi amada muger,
de mi Alexandro, y Leonora
hijos que mi alma adora,
y la que està por nacer,
Qual hombre de vn alto estado
ha venido a tal baxeza,
donde hallará fortaleza
coraçon tan desdichado?
Como podre yo tener
animo viendo perdidas
quatro tan amadas vidas,
de mis hijos, y muger,
Que sino me engañan señas
todo es ya todo perdido,
tentaciones me han venido
de arrojarme destas peñas,
Cielos tenedme las manos,
quitadme las armas cielos,
que entre tantos desconsuelos
no valen medios humanos,
Ay de mi si los han muerto
con la furia del enojo?
como de aqui no me arrojo?
que mas justo desconcierto?
Donde podre yo viuir,
dulce Camila sin vos?
quien nos aparta a los dos?
quien nos puede diuidir?
Ay hijos, ay dulces prendas
para tanto mal halladas.

Sale Dorisio.

Dor. Pienso que van apartadas
del Real camino estas sendas.
Mas con errar acertè,
señor Antonio. *Ant.* Dorisio,
es posible que te he visto?
que tal mi ventura fue?
Huyste? desamparaste
mis hijos? quedan ya muertos?
Dor. Antes de viuir mas ciertos,
que en tu vida imaginaste,
Camino de Amalfi van,
pienso que estaràn en ella,
donde a la Duquesa bella
todos parabienes dan.
El Duque su hijo vino,
y la salio a recebir,
yo los vi holgar, y reyr
la mas parte del camino.
Sus hermanos abraçò
el Duque con gran contento,
y alli de tu casamiento
entre los dos se tratò,
Donde Iulio de Aragon,
hermano de la Duquesa

muestra

mueſtra que de ver le peſa
tu anſencia en eſta ocaſion,
Que viendo al Duque con guſto
todos lo tienen de verte,
y le han jurado no hazerte
eternamente diſguſto.
Aqueſta carta es de Vrbino.
Ant. Mueſtra, y dame mil abraços,
que del alma, y de los braços
eres por mil cauſas digno,
Que ha ſucedido tan bien?
que todo eſtà en eſſe eſtado?
Do. Yo digo lo que ha paſſado,
y lo que he viſto tambien.
Ant. Cielos a piedad mouidos
mas ſeſſo aure meneſter
para el preſente plazer,
que en los males ſucedidos.
Lea. *Las coſas ſe han hecho de otra ſuerte que las imaginauamos : el Duque ha ſido Angel de paz contra la furia de Iulio de Aragon, y Otauio de Medicis, no ſe alexe V. S. ſino eſtè a la mira de lo que ſucede, que eſpero en Dios le pondra preſto en deſcanſo.*

Vrbino Caſteluetro.

Papel de mi alma, y vida
mil vezes quiero beſaros,
mas no ſe que hallazgo daros
de mi eſperança perdida.
Las lagrimas de plazer
en albricias recebid,
eſto de vn pobre admitad
en tanto que os puede hazer
vna caxa de oro, y perlas,
porque en tales ocaſiones
merecen eſtas razones
dentro del alma poneros
Doriſto, que tanto bien
me haze el Duque mi ſeñor?
Dor. Templò del tio el furor,
y de otros deudos tambien,
Y con entrañas abiertas
habla a ſu madre, y hermanos.

Sale Vrbino.

Vrb. Con que penſamientos vanos
voy por ſendas tan inciertas
Dudo que le pueda hallar,
y dexo al cauallo muerto.
Ant. Gente por eſte deſierto?
Vr. Gente ſiento caminar.
Valame Dios, no es aquel
el ſeñor Antonio? *Ant.* A y cielo
ſi es Vrbino aquel? *Do.* Recelo
que viene por vos, ſi es el?
Vr. Señor Antonio? *An.* Mi Vrbino
que es eſto? *Vr.* Vengo por vos,
y doy mil gracias a Dios
de auer errado el camino,
Que por errarle os hallè.
An. Por mi? *Vr.* Por vos. *A.* de q̃ mo-
Vr. El Duque lo allana todo, (do?
Angel deſtas pazes fue.
Como principe lo ha hecho,
ſoſſegad el coraçon
que ya a Iulio de Aragon
tiene ſoſſegado el pecho,
Y aqueſta carta os eſcriue,
porque tambien han llegado
cartas que le han obligado,
que por momentos recibe,
Y entre ellas del Cardenal,
que le manda que no os toque,
ni que a enojo le prouoque,
porque ſoys muy principal,
Y quiere honrarſe de vos.
Ant. En fin Principe Romano.
Vrb. Led, y vamos. *Ant.* q̃ eſtà llano?
Vr. Todo eſtà llano por Dios.
Lea. *El Cardenal mi hermano me ha eſcrito, que os dexe en paz con vueſtra muger, y hijos, venid por ellos, que con tal condicion, que os vays a viuir a Eſpaña, o Alemania, ſoy contento de daroslos.*

Ant.

Ant. Como a España, o Alemania?
a Costantinopla yrè,
que por mis hijos serè
parida Tigre de Ircania.
Vrbino dame essos braços,
dolíose el cielo de mi.
Vrb. Que bien merezco de ti
essos amorosos lazos.
Vamos señor, que te espera
la Duquesa, que me dio
mil recados. *Ant.* Ay si yo
bolar Vrbino pudiera.
Pero cauallos tomemos.
Dor. Yo os quiero seruir de guia.
Vrb. Camine vuseñoria,
aunque mil postas matemos.
Vayanse, y salgan Otauio, Iulio, y el Duque de Amalfi.
Am. Toda mi vida estarè
señor tio agradecido
al fauor que he recebido.
Iul. Seruiros sobrino fue
Cosa muy puesta en razon,
que si vos contento estays
deste agrauio, soys quien days
a todos satisfacion.
Ota. Ya pues auemos comido
juntos, no ay mas que tratar
del agrauio, si no dar
remedio a lo sucedido.
Ayude el Duque a su madre
y a España se puede yr.
Am. Yo la quisiera seruir
con quanto heredo a mi padre.
Pero fuera de la hazienda
vinculada al mayorazgo,
como si fuera en hallazgo
de alguna perdida prenda
Le doy todos los demas,
y que se vaya me pesa.
Iul. No ha de boluer la Duquesa
sobrino a Italia jamas.
Am. No buelua, pues no quereys.
Iul. Otauio. *Ota.* Que mandays?
Iul. Para que tanto os cansays
en los conciertos que hazeys?
Que ya tiene en la comida
la Duquesa el justo pago
de auer sido fiero estrago
de nuestra sangre ofendida.
Ota. Que le aueys dado? *Iul.* No se,
mas no viuira media hora.
Ota. Ay desdichada señora
quanto tu estrella lo fue,
Ay crueldad, ay sin razon.
Iul. Pues esso dizes Otauio
viendo tan notable agrauio?
Ota No me basta el coraçon,
Quisela, adorela, oy muero.
Iul. Passo pesia el hombre amen,
no lo entienda el Duq̃. *Ota.* Es bié
que deys la muerte a vn cordero?
a vn Angel? *Iul.* Paciencia Otauio
que me echareys a perder,
que no es Angel la muger
que haze a su sangre agrauio,
Y por tan liuiano antojo.
Ota. Ello ha sido desuario.
Am. Porque os riñe Otauio tio?
no es acabado el enojo?
Iul. Dizeme que bien pudiera
viuir vuestra madre aqui.
Am. Y dize bien, porque a mi
de gran consuelo me fuera,
Y si ay lugar, os lo ruego.
Iul. Digo que sepa por vos.
Am. Mil años os guarde Dios.
Salen Vrbino, Antonio, y Dorisio.
Ant. Temblando a sus ojos llego.
Vrb. Aqui està el señor Antonio.
Ant. Aqui a vuestros pies estoy,
que con mis lagrimas doy
de mi humildad testimonio,
Nunca crey mi baxeza

loco de tan alto empleo,
como agora que me veo
a los pies de vuestra Alteza.
Am. Antonio, pues ya mi madre
como a padre te me dio,
bien puedo llamarte yo
vna, y muchas vezes padre.
Ant. Padre señor, no soy hombre
que de vos serlo merezco,
esclauo si, y assi fresco
a essos pies mi humilde nombre.
Am. Alçate Antonio, no es bien
que estes assi, ya que Dios
puso en estado a los dos
que soy tu menor tambien.
Fia de mi voluntad,
que te estimo como a padre,
que a mi me dio ser mi madre,
y a ti te dio calidad,
Yo quiero lo que ella quiere,
yo estimo lo que ella estima.
Ant. Mucho tu piedad me anima
para que remedio espere.
Am. Besa a mi tio las manos,
que a todos haze merced.
Ant. Vuestra intercession poned
con principes tan Christianos.
Yd delante gran señor.
Am. Tio a qui viene. *Iul.* Ya se
quien viene, yo le hablarè.
Am. Pues mostralde mucho amor.
Ant. Señor, si vuestra Excelencia
està ofendido de mi,
mi vida humilde està aqui.
Iul. A Dios, que tengo paciencia.
El Cardenal me ha mandado
Antonio, y lo quiero hazer
que os dexe a vuestra muger,
haze lo que està obligado,
Entrad en esse aposento,
y tratad vuestra partida.
Ant. Señor esta humilde vida
a vuestra piedad presento.
Iul Alçate, que tu muger
te quiere ver. *Ant.* Voy señor
a recebir el fauor,
que ya me quereys hazer.
Prospere el cielo la vida
vuestra, y la de su Excelencia.
Am. Tu has mostrado tu prudencia.
Ant. Iesus. *Vrb.* Que estraña cayda
Iu. q̃ fue? *O.* cayo Antonio entrãdo
Iul. Serà de mucho plazer.
Ant. Algo me ha de suceder.
Vayase Antonio.
Iul. Aqui estan esperando.
Amal. Yo os prometo señor tio,
que os estoy muy obligado.
Ota. Que es posible que yo he dado
ayuda a tal desuario?
Perdiendo estoy de dolor
el juyzio, mas ya viene
Camila, sereno tiene
el rostro, y de buen color,
Sin duda que me ha engañado
Iulio viendo mi aficion.
Salen la Duquesa, y Libia.
Du. Que ciertas las nueuas son?
Lib. Todos dizen que ha llegado.
Du. A ver a Antonio venia,
que me dizen que està aqui.
Am. No le has visto? *Du.* No le vi
Lib. Algun engaño seria.
Am. Agora señora entrò,
el camino aueys errado.
Sale Fenicio criado de Iulio.
Fen. Aquello està executado.
Iul. Que no le has visto? *Du.* Yo no.
Am. Tu le saliste a buscar
quando el mismo entraua a verte.
Du. Pues señores dessa suerte
vayale vn paje a llamar.
Am. Ola llamad a mi padre.
Iul. Como le das esse nombre

a la baxeza de vn hombre
que ha hecho infame a tu madre?
Am. Agora tenemos esso?
no estaua aquesto acabado?
Iul. Y tanto que fin se ha dado
a la infamia del sucesso,
Camila si quieres ver
tus hijos, y tu marido,
digo aquel hombre atreuido
que te llamò su muger.
Abrid aquesse aposento
y entregadselos, que es justo
que al Cardenal demos gusto,
y a mi sobrino contento,
Y apercibete a morir,
que tienes el pecho lleno
de vn abrasador veneno,
ea no acabays de abrir.

Abranse dos puertas, y vease vna mesa con tres platos, en el de en medio la cabeça de Antonio, y a los lados los dos niños

Du. Cuya fuera esta crueldad
sino de vn infame monstruo,
que con palabras fingidas
ha dado muerte a mi esposo,
De Dios te venga el castigo,
hijos pidamosle todos,
clamad inocentes niños,
Anxeles del alto coro
Bolued por los de la tierra,
justicia Padre piadoso,
Alexandro, Abel, Leonora,
niña, y niña de mis ojos,
Marido, y señor del alma,
Antonio, querido Antonio.
Iul. Obrò el veneno, cayò.
Ota. Esto he visto, o son antojos,
A cielo, pues ojos tienes,
como no ves esto, y como
si tienes tantos oydos
estàs en este llanto sordo,
Para que quiero la vida?
Iul. Que es esto Otauio, estàs loco?
Ota. Loco estoy. *Iul.* La capa dexas?
Ota. Muerto mi bien, vaya todo,
Que si se anega la naue
a la mar la hazienda arrojo,
Camila, Camila mia.

Vayase furioso Otauio.

Amal. Que miras tigre furioso,
Que miras leon Albano,
que miras Español toro,
saca la espada cobarde,
que desde la punta al pomo
Tiñire en tu sangre aquesta.
Iul. Sobrino hablays como moço,
yo he buelto por vuestro honor,
y esta vengança que tomo
a vuestra cuenta se ha hecho.

Vayase Iulio.

Amal. Viles, è infames soys todos,
a todos os desafio,
y a esta Cruz la mano pongo
De no quitarla del lado,
de no vestir seda, ni oro,
de no comer en mesa alta,
ni el tuson ponerme al ombro
Hasta que tome vengança,
lleuad el cuerpo vosotros.
Vrb. Aqui dio fin la tragedia
Senado del Meyordomo,
Que como passò en Italia
oy la han visto vuestros ojos.

Fin de la famosa Comedia de la Duquesa de Amalfi.